

MINISTERIO

adventista

Septiembre-octubre de 1985

Ovum philosophia



“Los brazos de la cruz son todavía suficientemente fuertes para que coloquemos en ellos nuestro destino”.—Antonio Caso.

Año 33 Septiembre-Octubre de 1985 N° 196

MINISTERIO

adventista

CONTENIDO

- 3 Ovum philosophia
- 5 Obreros y laicos unidos en la evangelización
- 12 El alimento, diseño de Dios
- 15 El pastor, el psicólogo y el psiquiatra como colegas
- 20 El secreto del crecimiento de la Iglesia Adventista en la ciudad de San Pablo, Brasil
- 22 Informe sobre el libro de Hebreos

MINISTERIO adventista. Revista publicada bimestralmente por la Asociación Ministerial de las divisiones Interamericana y Sudamericana de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Impresa en la República Argentina mediante el sistema offset en los talleres gráficos de la Asociación Casa Editora Sudamericana. Avda. San Martín 4555. 1602 Florida. Buenos Aires

DIRECTOR

Daniel Scarone

REDACTOR

Oswaldo N. Gallino

CONSEJEROS

Carlos E. Aeschlimann

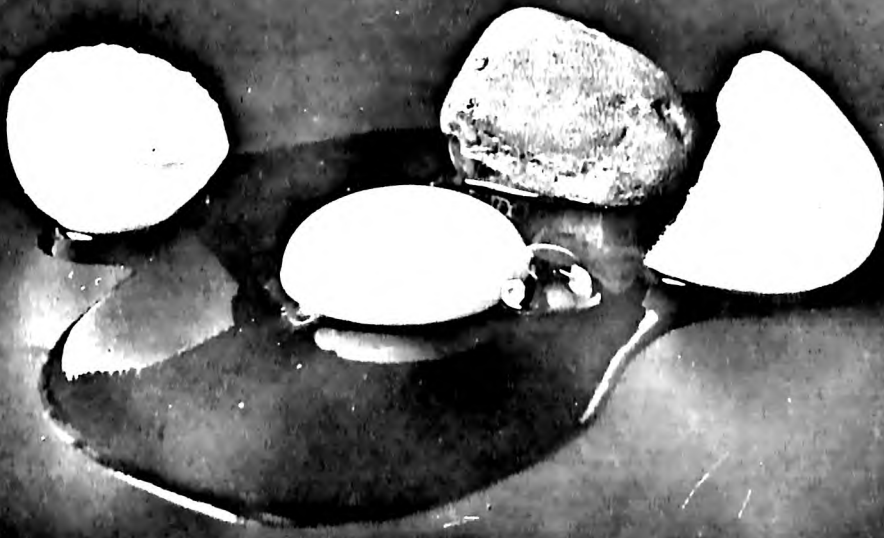
Daniel Belvedere

Severino B. Oliveira

REGISTRO NACIONAL DE LA
PROPIEDAD INTELECTUAL
N° 307728

CORREO ARGENTINO Florida (B) y Central (B)	FRANQUEO A PAGAR Cuenta N° 199
	TARIFA REDUCIDA Concesión N° 6.706

Ovum philosophia



Mario Niño E.

HACE POCO escuchaba a un educador de experiencia explicar lo que él llamaba la "OVUM PHILOSOPHIA", expresión latina que se traduce como la "filosofía del huevo". La "ovum philosophia" dice que "si el huevo se estrella contra la piedra, se rompe el huevo; y si la piedra es la que se estrella contra el huevo, también se rompe el huevo". En otras palabras, el huevo siempre lleva las de perder.

Esta curiosa filosofía se utiliza para orientar las relaciones interpersonales, y en especial llama la atención a la situación del subalterno. A simple vista da a entender que la posición del superior o dirigente (simbolizada aquí por la piedra) es firme, sólida e inflexible, y que por lo

tanto los subalternos están en serias desventajas cuando tienen opiniones o criterios opuestos a los de sus superiores.

La "ovum philosophia" es buena en un sentido. Le hace ver al subalterno la conveniencia de evitar fricciones en sus relaciones con sus superiores, y le anima a buscar aproximaciones que eviten los *estrellamientos* que son indeseados para ambas partes, y no siempre dejan buenos resultados. Es así como las relaciones de estudiantes, maestros, ministros, departamentales, administradores y misioneros en general, se verán altamente beneficiadas al buscar esta aproximación positiva que redundará en un mejor entendimiento y comprensión, e imprimirá una mayor dinámica en esa área de la Obra.

Sin embargo, esta filosofía podría tener un alcance peligroso si lleva al individuo a razonar

Mario Niño E. es secretario de la Corporación Universitaria Adventista en Medellín, Colombia.

que por estar en una posición subalterna debe aceptar las cosas tal como son, y asumir una actitud de conformismo que en ninguna manera beneficia a la Obra de Dios, y que puede conducir a la prolongación de las fallas o anomalías, por un tiempo más allá de lo razonable y con resultados desagradables y desventajosos para el campo o la institución, porque como lo menciona la sabiduría popular: "No hay mal que dure cien años, ni cuerpo que lo resista".

Aceptemos entonces la "ovum philosophia" con relación al subalterno como parte de la enseñanza bíblica que dice: "El siervo no es mayor que su señor, ni el enviado es mayor que el que lo envió" (Mat. 13: 16).

Hablar sobre el liderazgo en este tiempo es tocar un tema de vibrante actualidad; hablar del liderazgo adventista es entrar en un campo de textura delicada pero de excepcional importancia.

El dirigente que acepta y aplica la "ovum philosophia" da por sentado una hiperseguridad, en cuanto a su posición, que puede llevarlo a cometer excesos en su liderazgo, basado en que sus planteos, metodologías o preferencias no podrán ser cuestionadas por los subalternos, puesto que ellos siempre llevan las de perder. El dirigente poco a poco irá entrando en el terreno del autoritarismo, que es incompatible con una organización religiosa, y mucho menos aceptable dentro del pueblo de Dios.

Un dirigente puede aplicar la "ovum philosophia" y encontrarse de pronto ante la situación que para lograr imponer su criterio tiene que romper a uno, estrellar a otro, doblegar aquí, humillar allá, y su posición no sólo le permite sino que le facilita este tipo de conducción humana. Pero, ¿podrán estas "victorias" ser satisfactorias para un dirigente espiritual que tenga como fundamento y pauta de acción los principios bíblicos y los objetivos espirituales? (¿A la postre no estará logrando victorias pírricas?)

Pirro II (316-272 AC) era uno de los que practicaba la "ovum philosophia". Terco y testarudo, actuando contra el criterio de los consejeros y sabios del reino, lanzó sus ejércitos contra el sur de Italia en una guerra que, a pesar de contar con un frente de elefantes, como recurso novedoso en las tácticas bélicas de ese entonces, finalmente obtuvo la "victoria", pero trajo como resultado la destrucción casi total de sus ejércitos. Cuando sus generales vinieron a felicitarlo, les dijo: "Con otra victoria como ésta, estoy perdido". Desde entonces se denominan "victorias pírricas" a todas aquellas donde el

dirigente se sale con la suya, pero a un costo tan alto que lo que se gana no es nada comparado con lo que se pierde. Es decir, una victoria donde recibe más daño el vencedor que el vencido.

En su forma natural, en los reinos mineral y animal, la piedra siempre es piedra y el huevo siempre es huevo; esto significa que sus posiciones no son intercambiables y que una piedra nunca podrá ser huevo. En cambio en el reino de Dios, ¡casi siempre el huevo es piedra y siempre la piedra es huevo! Es decir que los dirigentes tienen siempre a alguien de mayor responsabilidad ante quien deben rendir cuenta de sus actos.

Si observamos la situación que había en Jerusalén 800 años antes de Cristo, encontramos que los dirigentes de Judá cometieron excesos y hubo abuso de autoridad al desempeñar sus funciones. Ellos favorecieron sus propios intereses, y descaradamente abusaron de aquellos que estaban en posiciones inferiores hasta el punto que estos hombres de Dios tomaron decisiones injustas que afectaron a viudas, pobres y ancianos venerables de Judá. El Señor no aceptó en ese entonces (como tampoco lo puede aceptar hoy) que la opresión, los abusos e injusticias se cometieran en el pueblo escogido, y por ello por medio del sabio Salomón transmitió este mensaje a sus hijos: "Si opresión de pobres y perversión de derecho y justicia vieres en la provincia, no te maravilles de ello; porque sobre lo alto vigila otro más alto, y uno más alto está sobre ellos" (Ecl. 5: 8).

Es por ello que considero peligroso el que se acepte y se practique la "ovum philosophia" en las filas del pueblo de Dios. Si usted, en su actual posición, tiene una línea de autoridad que le da preeminencia sobre un grupo humano (llámense ministros, maestros, alumnos, secretarías, departamentales, etc.), tenga cuidado, pues la "ovum philosophia" puede ser un arma de dos filos, y puede momentáneamente resultar dulce como la miel a su boca, para más tarde convertirse en gruesas gotas de amarga hiel. "Ningún ser humano ha de tratar de ligar a sí otros seres humanos, como si hubiese de dominarlos, diciéndoles que hagan esto, y prohibiéndoles que hagan aquello, ordenando, dictando, obrando como un oficial lo hace con una compañía de soldados. Así obraban los sacerdotes y príncipes en los días de Cristo. Pero ésta no es la manera correcta. . . Al sujetar las mentes a vosotros mismos, las inducís a apartarse de la Fuente de sabiduría y suficiencia" (*Obreros evangélicos*, pág. 499). ■

Obreros y laicos unidos en la evangelización

Carlos E. Aeschlimann

CRISTO FUNDO la Iglesia cristiana, siendo El mismo el fundamento (1 Cor. 3: 11). Los apóstoles y otros miembros serían las piedras vivas (Efe. 2: 20) con las cuales se levantaría todo el edificio. Habría una interacción y colaboración dinámica y constante entre el elemento divino y el humano, con el objeto de cumplir conjuntamente los fines y funciones de la iglesia.

La iglesia y sus funciones

¿Cuáles son esos fines y funciones? Enumeremos los principales:

1. *La función litúrgica:* La iglesia provee bendición mediante los cultos de adoración, principalmente el culto sabático y mediante los ritos y ceremonias (Luc. 4: 16).

2. *La función sanadora:* La iglesia se preocupa por la salud física, mental y espiritual de los miembros (Mat. 4: 23).

3. *La función pastoral:* La iglesia provee atención y asistencia pastorales mediante la visitación, el asesoramiento y otros medios, especialmente a los enfermos, los que tienen problemas espirituales y de muchos otros tipos (Efe. 4: 11, 12).

4. *La función de predicación:* La iglesia predica el Evangelio en los diversos cultos que se celebran en el templo, y a veces fuera del templo (2 Tim. 4: 2).

5. *La función didáctica:* La iglesia imparte enseñanza para la edificación espiritual, moral, misional y cultural, a los niños, jóvenes y adultos (Mat. 28: 20).

6. *La función filantrópica:* La iglesia socorre a los pobres entre sus miembros y presta auxilio a todos en caso de desastres (2 Cor. 8: 1-4).

7. *La función misionera:* La iglesia proclama el Evangelio mediante la evangelización en todas sus formas (Hech. 1: 8).

8. *La función social:* La iglesia provee un sentido de hermandad, amistad y amor cristiano que une a sus miembros con lazos especiales (Mat. 23: 8, 9).

Todas estas funciones son importantes y deben ser cumplidas con eficacia y persistencia. Pero, ¿cuál es la prioritaria?

Función prioritaria de la iglesia

Es vital establecer prioridades. Es indispensable hacerlo en empresas humanas y mucho más en relación con la obra de la iglesia. Si las prioridades no son claras existe el riesgo de perder el sentido de misión y vagar sin rumbo ni meta alguna con peligro de caer en el estancamiento e incluso el retroceso.

Cristo tenía y sabía cuáles eran sus prioridades y nada ni nadie lo apartó de su misión. "Mi comida es que haga la voluntad del que me envió, y que acabe su obra" (Juan 4: 34). "Porque el Hijo del hombre vino a buscar y salvar lo que se había perdido" (Luc. 19: 10).

La iglesia apostólica también sabía cuál era su prioridad, pero ante la multiplicidad de tareas, se distrajeron de lo primario por atender lo secundario. Pero reaccionaron a tiempo, reafirmaron las prioridades y organizaron a la iglesia para atender todas las otras funciones. "No es justo que nosotros dejemos la palabra de Dios, para servir a las mesas. Buscad, pues, hermanos, de entre vosotros, a siete varones. . . y nosotros persistiremos en la oración y en el ministerio de la palabra" (Hech. 6: 2-4).

"A la iglesia primitiva se le había encomendado una obra que crecía constantemente, a saber, fundar centros de luz y bendición dondequiera hubiese almas honestas dispuestas a

entregarse al servicio de Cristo" (*Los hechos de los apóstoles*, pág. 75).

¿Cuál es la tarea prioritaria de la Iglesia Adventista? La respuesta la obtendremos de tres fuentes: dos que reconocemos como inspiradas y la última como autoritativa.

1. *Según la Biblia*: Cristo en forma clara e inequívoca declaró cuál era la misión prioritaria de la iglesia: "Y les dijo: Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura" (Mar. 16: 15). "Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin" (Mat. 24: 14). "Vi volar por en medio del cielo a otro ángel, que tenía el evangelio eterno para predicarlo a los moradores de la tierra, a toda nación, tribu, lengua y pueblo" (Apoc. 14: 6). "Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo; y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra" (Hech. 1: 8).

2. *Según el espíritu de profecía*. Establece sin lugar a dudas cuál es la misión prioritaria de la iglesia para este tiempo: "La obra evangélica, la tarea de abrir las Escrituras a otros, el amonestar a hombres y mujeres acerca de lo que sobrevendrá al mundo, ha de ocupar más y más el tiempo de los siervos de Dios" (*El evangelismo*, pág. 16). "El Señor quiere que la proclamación de este mensaje sea la obra más sublime y grandiosa que se lleve a cabo en el mundo en este tiempo" (*ibid.*, pág. 17). "La luz de la verdad ha de brillar por doquiera. . . En todo país y ciudad ha de proclamarse el Evangelio. . . Esta obra misionera evangélica ha de continuar expandiéndose, anexando nuevos territorios, y ampliando las porciones cultivadas de la viña. El círculo ha de ensancharse hasta circuir el mundo" (*ibid.*, pág. 18).

3. *Según la Asociación General*. En un histórico documento titulado: "La evangelización y la terminación de la obra", la dirección de la iglesia fijó en términos inequívocos cuál es nuestra misión prioritaria.

"La corriente vital de la iglesia es la evangelización, sin ella la iglesia no puede existir. La iglesia fue organizada para evangelizar, y su misión peculiar es llevar el Evangelio al mundo. Si permitimos que la primacía y centralidad de la evangelización compenetre cada acto de la iglesia, siempre mantendremos las prioridades donde Dios quiere que estén. Cualquier actividad dentro de la iglesia que amenace o sustituya a la evangelización es ciertamente un instrumento de Satanás, y es ilegítimo".

El pastor Neal C. Wilson, presidente de la Asociación General declaró: "Debemos proclamar el mensaje de los tres ángeles con claridad y convicción. Todos los obreros y todos los miembros de la iglesia deben dar a la trompeta un sonido claro y distinto. Ahora es el tiempo para unirnos en amor, devoción y celo y levantarnos juntos y cumplir la misión que el Señor nos encomendó. Ahora es el tiempo de terminar la obra" (*Adventist Review*, diciembre de 1982).

Atrasados

"Si el propósito de Dios de dar al mundo el mensaje de misericordia hubiese sido llevado a cabo por su pueblo, Cristo habría venido ya a la tierra, y los santos habrían recibido su bienvenida en la ciudad de Dios" (*El evangelismo*, pág. 503).

"Si el pueblo de Dios se hubiera mantenido en una relación viviente con él, si hubiera obedecido su Palabra, estaría hoy en la Canaán celestial" (*ibid.*).

"Si todo centinela de los muros de Sion hubiera dado a la trompeta un sonido certero, el mundo habría oído este mensaje de amonestación. PERO LA OBRA ESTA ATRASADA EN AÑOS. Mientras los hombres dormíamos, Satanás nos ha sacado ventaja" (*ibid.*, pág. 503, 504, el énfasis es nuestro).

¿Cómo apresurar la venida de Cristo?

"Mediante la proclamación del evangelio al mundo, está a nuestro alcance apresurar la venida de nuestro Señor.

"Es privilegio de todo cristiano, no solamente esperar, sino apresurar la venida de nuestro Señor Jesucristo. Si todos los que profesan su nombre estuvieran llevando frutos para su gloria, cuán rápidamente todo el mundo sería sembrado con la simiente del Evangelio. Pronto la última cosecha sería levantada, y Cristo vendría para reunir el precioso grano.

"[La venida del Señor] no demorará más que el tiempo que tome la tarea de presentar el mensaje a toda nación, lengua y pueblo" (*ibid.*, pág. 505).

¿Dónde está el error?

No hay duda de que la iglesia predica el Evangelio. Se desarrollan grandes campañas evangelizadoras, se ofrecen programas de radio y televisión, se producen toneladas y toneladas de publicaciones, se realiza obra filantrópica. Pero es evidente que el progreso es lento.

Aún peor, en algunos lugares del mundo no sólo no se progresa sino que se retrocede. Pareciera que sabemos que hay que predicar el Evangelio, pero que algo marcha mal con la metodología. Algo debe cambiar radicalmente para que el mensaje sea proclamado con mayor efectividad y mucha mayor rapidez.

Tratemos de descubrir dónde está el error. Roy Allan Anderson dijo: "Fue un golpe maestro de estrategia de Satanás cuando tuvo éxito en dividir la iglesia en dos grupos definidos: los clérigos y los laicos. Esta división no existió en la iglesia apostólica" (*The Shepherd Evangelist*, pág. 66).

El error consistió en que la obra de evangelizar y ganar almas se consideró deber y privilegio únicamente del pastor, sin integrar a los laicos.

Este es un viejo error. Lo cometió Moisés, que hacía solo todo el trabajo de organizar, dirigir y juzgar al pueblo de Dios. Lo cometió en un principio la iglesia primitiva cuando los apóstoles realizaban toda la obra pastoral, evangelizadora y de beneficencia. Lo ha cometido en gran escala la Iglesia Adventista, y esa es la razón principal de que la obra esté atrasada, y los avances sean penosamente pequeños.

El espíritu de profecía previene clara y enérgicamente contra tal error:

"No es propósito del Señor que se deje a los ministros hacer la mayor parte de la obra de sembrar las semillas de verdad" (*Servicio cristiano*, pág. 86).

El predicador no debe tener el sentimiento de que debe encargarse por sí mismo de toda la obra de predicación, trabajo y oración" (*ibid.*, pág. 88).

"Tampoco recae únicamente sobre el pastor ordenado la responsabilidad de salir a realizar la comisión evangélica" (*ibid.*, pág. 17).

"La diseminación de la verdad de Dios no está restringida a unos pocos pastores ordenados" (*ibid.*, pág. 87).

"La idea de que el ministro debe llevar toda la carga y hacer todo el trabajo, es un gran error" (*ibid.*, pág. 88).

"Es un error fatal suponer que la obra de salvar almas depende solamente del ministerio" (*ibid.*, pág. 87).

El Señor Jesús jamás trabajó solo. Constantemente estaba acompañado de discípulos, de seguidores y de santas mujeres, que le asistían en su ministerio. A todos ellos el Señor les enseñaba.

El pastor trabajando solo comete el mismo error que cometería un general que debe com-

batir a un gran ejército enemigo y sale a pelear solo, dejando todo el regimiento en los cuarteles.

¿A quién corresponde la misión de evangelizar?

"La iglesia es el medio señalado por Dios para la salvación de los hombres. Fue organizada para servir, y su misión, es la de anunciar el Evangelio al mundo. Desde el principio fue el plan de Dios que su iglesia reflejase al mundo su plenitud y suficiencia" (*ibid.*, pág. 20).

"Alguien debe cumplir la comisión de Cristo; alguien debe continuar realizando la obra que él comenzó en la tierra; y a la iglesia se le ha concedido este privilegio. Con este propósito ha sido organizada" (*ibid.*, pág. 19).

"Para ser fieles a nuestra herencia y estar a la altura de nuestra tarea actual, nuestra estrategia debe insistir en que la evangelización se considere como la responsabilidad de toda la iglesia" (*Evangelización, un concepto*, pág. 43).

"La evangelización no es una obra para unos pocos especialistas. La evangelización es la obra que Jesús asignó a todos sus seguidores" (John Shuler, *Public Evangelism*, pág. 15).

"El éxito en la evangelización depende no tanto de la habilidad de un evangelista, sino de la actividad conjunta de la iglesia" (John W. Fowler).

Jamás fue el propósito de Dios ni de Cristo que la obra fuera solo de los ministros, sino de la iglesia en su conjunto.

La vocación misionera de los laicos

La historia bíblica enseña que Dios siempre ha buscado la participación del hombre en las grandes empresas. Dios es todopoderoso y podría hacer todo sin la ayuda de nadie. Sin embargo, involucra al hombre para enseñarle que tiene el deber y el privilegio de colaborar con Dios. "Los hombres son en mano de Dios instrumentos de los que él se vale para realizar sus fines de gracia y misericordia" (*Servicio cristiano*, pág. 16).

Dios pidió a Noé que dedicara ciento veinte años a construir un arca y amonestar a su generación. Cuando el pueblo de Israel combatía contra Amalec, Moisés debía tener sus manos en alto. En la toma de Jericó, todo el pueblo tuvo que dar vueltas alrededor de la ciudad. En el caso de Hai, sólo unos pocos fueron a combatir y resultaron derrotados; el Señor ordenó a Josué: "No temas ni desma-

yes; toma contigo toda la gente de guerra y levántate y sube a Hai" (Jos. 8: 1). Cuando Jesús multiplicó los panes y los peces, fueron los discípulos los encargados de distribuir el alimento.

En la resurrección de Lázaro, Jesús ordenó que se sacara la piedra y desenvolvieran al resucitado. "Cristo podría haber ordenado a la piedra que se apartase, y habría obedecido a su voz. Podría haber ordenado a los ángeles que estaban a su lado que la sacasen. . . Pero había de ser sacada por manos humanas. Así Cristo quería mostrar que la humanidad ha de cooperar con la divinidad. No se pide al poder divino que haga lo que el poder humano puede hacer. Dios no hace a un lado la ayuda del hombre. Lo fortalece y coopera con él mientras emplea las facultades y capacidades que se le dan" (El Deseado de todas las gentes, pág. 492).

Cuando los necesitados venían a Jesús, encontraban salvación y salían convertidos en misioneros. Después de liberar al endemoniado Jesús le encomendó: "Vuélvete a tu casa, y cuenta cuán grandes cosas ha hecho Dios contigo" (Luc. 8: 39). (Véase también Mat. 5: 28-34.)

"Los dos endemoniados curados fueron los primeros misioneros a quienes Cristo envió a predicar el Evangelio en la región de Decápolis. . . No podrían instruir a la gente como los discípulos que habían estado diariamente con Jesús. Pero llevaban en su persona la evidencia de que Jesús era el Mesías. Podían contar lo que sabían; lo que ellos mismos habían visto, oído y sentido del poder de Cristo. Esto es lo que puede hacer cada uno cuyo corazón ha sido conmovido por la gracia de Dios" (*ibid.*, pág. 307).

La samaritana tuvo un encuentro con Jesús que cambió su vida e inmediatamente se convirtió en una ferviente misionera. "La mujer se había llenado de gozo al escuchar las palabras de Cristo. . . Con corazón rebosante de alegría, se apresuró a impartir a otros la preciosa luz que había recibido. . . Tan pronto como halló al Salvador, la mujer samaritana trajo otros a él. . . Ella llevó enseguida la luz a sus compatriotas. Esta mujer representa la obra de una fe práctica en Cristo. Cada verdadero discípulo nace en el reino de Dios como misionero. . . El que recibe llega a ser un dador" (*ibid.*, págs. 161, 162, 166).

Cuando Andrés encontró a Jesús, "halló primero a su hermano Simón, y le dijo: Hemos

hallado al Mesías. . . Y le trajo a Jesús" (Juan 1: 41, 42).

Jesús encendía de inmediato en sus seguidores una fuerte vocación misionera. Primero llamó a doce y muy pronto los envió a predicar. Luego escogió a setenta y también los envió a predicar.

En la iglesia primitiva todos predicaban. Era una iglesia en acción. Esteban, un laico, era un predicador excepcional de tal modo que "no podían resistir la sabiduría y al espíritu con que hablaba" (Hech. 6: 10). Felipe, el evangelista e instructor bíblico del etiope, era un laico. Sin lugar a dudas en el aposento alto el Espíritu Santo invistió de poder a los apóstoles y a los laicos. Era una iglesia con vocación evangelizadora. La misión concernía a todos, y todos la cumplían con poder.

"Cada verdadero discípulo nace en el reino de Dios como misionero. El que bebe del agua viva, llega a ser una fuente de vida. El que recibe, llega a ser un dador. La gracia de Cristo en el alma, es como un manantial en el desierto" (*Servicio cristiano*, pág. 14).

"El que llega a ser hijo de Dios ha de considerarse como eslabón de la cadena tendida para salvar al mundo. Debe considerarse uno con Cristo en su plan de misericordia, y salir con él a buscar y salvar a los perdidos" (*El ministerio de curación*, pág. 72).

"Todo el que ha recibido a Cristo está llamado a trabajar por la salvación de su prójimo" (*Los hechos de los apóstoles*, pág. 91).

"Los que se unieron al Señor y prometieron servirle están obligados a participar con él de la grande y magnífica obra de salvar almas" (*Joyas de los testimonios*, t. 3, pág. 82).

"Salvar almas debe ser la obra de la vida de todos los que profesan seguir a Cristo. Somos deudores al mundo de la gracia que Dios nos concedió, de la luz que ha brillado sobre nosotros, y de la hermosura y el poder que hemos descubierto en la verdad" (*Testimonies*, t. 4, pág. 53).

"Cada alma que Cristo ha rescatado está llamada a trabajar en su nombre para la salvación de los perdidos. Esta obra había sido descuidada en Israel. ¿No es descuidada hoy día por los que profesan ser los seguidores de Cristo?" (*Palabras de vida del gran Maestro*, pág. 150).

La responsabilidad y el papel del pastor

No cabe la menor duda de que entre sus responsabilidades ineludibles el pastor debe

hacer evangelización y dedicar la mayor parte del tiempo a la ganancia de las almas.

Pero jamás debe olvidar cuál es la tarea principal de un dirigente. "Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros profetas; a otros evangelistas; a otros pastores y maestros, a FIN DE PERFECCIONAR A LOS SANTOS PARA LA OBRA DEL MINISTERIO" (Efe. 4: 11, 12, el énfasis es nuestro). Quiere decir que el deber principal del pastor es preparar a sus miembros para realizar juntos la obra ministerial de apacentar el rebaño, predicar el Evangelio y ganar almas. "La mejor ayuda que los predicadores pueden dar a los miembros de nuestras iglesias, no consiste en sermonearlos, sino en trazarles planes de trabajo. Los pastores deben enseñar a los miembros a trabajar en la iglesia y en la comunidad" (*Servicio cristiano*, pág. 89).

"Dad a cada uno un trabajo que ayude al prójimo. Enseñad a todos que, por haber recibido la gracia de Cristo, tienen el deber de trabajar por él. Especialmente a las personas que hace poco aceptaron la fe, debe enseñárseles a colaborar con Dios" (*Joyas de los testimonios*, t. 3, pág. 323).

"Los pastores no deben hacer la obra que pertenece a la iglesia, cansándose ellos mismos, e impidiendo que otros desempeñen su deber. Deben enseñar a los miembros a trabajar en la iglesia y en la comunidad" (*Historical Sketches*, pág. 291).

"Cuando se hace un esfuerzo para presentar nuestra fe a los no creyentes, con demasiada frecuencia los miembros de la iglesia quedan indiferentes, como si no fuesen parte interesada en el asunto, y dejan que toda la carga recaiga sobre el predicador" (*Obreros evangélicos*, pág. 206).

"Pero muchos pastores fracasan al no saber, o no tratar de conseguir que todos los miembros de la iglesia se empeñen activamente en los diversos departamentos de la obra de la iglesia. Si los pastores dedicasen más atención a conseguir que su grey se ocupe activamente en la obra y a mantenerla así ocupada, lograrán mayor suma de bien, tendrían más tiempo para estudiar y hacer visitas religiosas, y evitarán también muchas causas de irritación" (*ibid.*, pág. 208).

"Enseñen los predicadores a los miembros de la iglesia que a fin de crecer en espiritualidad, deben llevar la carga que el Señor les ha impuesto: la carga de conducir almas a la verdad. Aquellos que no cumplen con su res-

ponsabilidad deben ser visitados y hay que orar con ellos y trabajar por ellos. No induzcáis a los miembros a depender de vosotros como predicadores; enseñadles más bien a emplear sus talentos en dar la verdad a los que los rodean" (*ibid.*, pág. 211).

"El predicador no debe tener el sentimiento de que debe encargarse por sí mismo de toda la obra de predicación, trabajo u oración; debe educar personas que le ayuden en ello en toda iglesia. Túrnense diferentes personas para dirigir las reuniones o los estudios bíblicos; y mientras lo hagan estarán poniendo en uso los talentos que Dios les dio, y al mismo tiempo preparándose como obreros" (*ibid.*, pág. 207).

"Cuando trabaje donde ya haya algunos creyentes, el predicador debe primero no tanto tratar de convertir a los no creyentes como preparar a los miembros de la iglesia para que presten una cooperación aceptable. Trabaje él por ellos individualmente, esforzándose por inducirlos a buscar una experiencia más profunda para sí mismos, y a trabajar para otros" (*ibid.*, pág. 206).

El pastor es como un general que recluta y entrena el mayor número de soldados. Es como el director de una orquesta, que enseña a cada uno su parte y luego dirige la ejecución del concierto. El pastor de éxito es aquel capaz de reclutar, capacitar y poner en acción la mayor cantidad de miembros de la iglesia en la evangelización y ganancia de almas.

La fórmula de la victoria: obreros y laicos unidos

"Vayan los ministros y los miembros laicos a los campos maduros" (*Servicio cristiano*, pág. 86).

"La obra de Dios en esta tierra no podrá nunca terminarse antes que los hombres y mujeres abarcados por el total de miembros de nuestra iglesia se unan a la obra, y aúnen sus esfuerzos con los de los pastores y dirigentes de las iglesias" (*Obreros evangélicos*, pág. 365).

La verdad ha de ser esparcida por todos los que pretenden ser discípulos de Cristo. "Los dirigentes de la iglesia de Dios han de comprender que la comisión del Salvador se da a todo el que cree en su nombre. Dios enviará a su viña a muchos que no han sido dedicados al ministerio por la imposición de manos" (*Los hechos de los apóstoles*, pág. 92).

“El cristiano debe unirse con el cristiano, la iglesia con la iglesia, el instrumento humano debe cooperar con el divino, y todo debe combinarse para dar al mundo las buenas nuevas de la gracia de Dios” (*General Conference Bulletin*, 28 de febrero de 1893, pág. 421).

¿Cómo movilizar a los laicos?

1. Planificación

Presentar a los laicos planes bien trazados, razonables y comprensivos. Mejor aún si los mismos laicos participan en la elaboración de los planes. Recordar que los planes grandes y audaces provocan una gran respuesta, en tanto que los planes tímidos y pequeños no entusiasman a nadie.

2. Comunicar los planes

Los mejores planes, pero que nadie conoce, jamás producirán resultados. Conviene presentar los planes en forma entusiasta, comprensible para todos y permitir las sugerencias de los laicos aceptando de buen gusto las que sean oportunas.

No debe tratar de imponer planes, pues la respuesta será mínima. Los planes deben ser de todos, así todos se sienten involucrados en el programa.

3. Reclutamiento

Lo ideal es que cada miembro de iglesia colabore según su don natural. Cierta pastor predicaba la siguiente fórmula:

- 33% de la hermandad ayuda en evangelización y ganancia de almas.
- 33% de la hermandad ayuda en consolidación.
- 33% de la hermandad ayuda en administración.

Hay tres tipos de reclutamiento, y se puede hacer en forma pública o personal:

1. Reclutamiento permanente para actividades misioneras.
2. Reclutamiento para campañas especiales.
3. Reclutamiento para los cargos administrativos previo nombramiento.

4. Capacitación

Los laicos deben recibir instrucción acerca de cómo realizar el trabajo misionero. En cada iglesia debiera funcionar una clase permanente de capacitación misionera de los laicos. Cuando se emprende una campaña evangelizadora grande es necesario proveer capacitación especial.

Los instructores pueden ser:

- a) El director de actividades laicas del campo local.
- b) El pastor de la iglesia.
- c) Los laicos con amplia experiencia misionera.

En distritos o iglesias grandes, difícilmente el pastor podrá proveer capacitación para todos los laicos. Deberá limitarse a capacitar instructores laicos, los que a su vez capacitarán a otros laicos. La capacitación debe contener un poco de teoría y bastante de práctica.

5. Materiales para el trabajo misionero

Lo que las armas y municiones son para un ejército, son los materiales para los laicos. Un ejército por más numeroso y valiente que sea, está derrotado si no tiene armas y municiones. Igualmente los laicos, por más voluntarios y capaces que sean, si no tienen materiales son ineficaces. Así como el ejército debe proveer las armas y las municiones, la iglesia debe proveer a los laicos las municiones espirituales que son material bueno, adecuado y abundante. Es un contrasentido esperar que los laicos pongan su escaso tiempo, su buena voluntad, y también tengan que comprar los materiales. La práctica enseña que esto anula cualquier plan. Definitivamente, la iglesia debe proveer los materiales.

6. Proveer fondos para la evangelización de los laicos

En la División Interamericana alrededor del 70% de todos los bautismos son atribuidos a la actividad misionera de los laicos. Quiere decir que la mejor inversión que se puede hacer es proveer fondos adecuados para la evangelización de los laicos y para que ellos tengan material bueno y abundante.

Dichos fondos deben ser provistos desde la División, pasando por las uniones y campos locales. Asimismo, las iglesias deben poner en sus presupuestos combinados una buena partida para evangelización.

7. Supervisión y ayuda

Conviene que el pastor y los laicos más capaces supervisen el trabajo realizado por los laicos, y presten ayuda cuando sea necesario.

8. Reconocimiento y crédito

Cuando llega el momento del triunfo, nunca debe olvidarse la parte que desempeñaron los laicos. Conviene asimismo dar incentivos y reconocimientos.

Los métodos más efectivos para ganar almas con la ayuda de los laicos

En la actualidad, los métodos más efectivos para ganar almas en la División Interamericana son, en orden de efectividad:

1. *Las campañas evangelizadoras.* Pueden ser campañas en el templo, en lugares nuevos, al aire libre. Los laicos han probado ser excelentes predicadores y muy buenos organizadores.

2. *Los estudios bíblicos.* En los hogares, a una familia o a un grupo de familias. Los laicos son extraordinarios como instructores bíblicos. Hay que proveerlos de manuales de estudios bíblicos y, si es posible, diapositivas y otros materiales audiovisuales.

3. *Las clases bautismales.* En cada iglesia o congregación deben funcionar las clases bautismales para: a) menores, b) jóvenes y c) adultos. Los instructores de dichas clases serán laicos muy capaces y respetables.

4. *El hogar: centro de evangelización y ganancia de almas.* Existe un enorme movimiento misionero dirigido a transformar los hogares en centros de evangelización. El primer deber del hogar es ganar a sus propios miembros no convertidos. Ofrézcase el hogar para diversas actividades ganadoras de almas como:

- Reuniones evangelizadoras
- Estudios bíblicos
- Seminarios
- Filiales de la Escuela Sabática

En varios lugares se dedica un día a la semana para las reuniones hogareñas, con resultados asombrosos.

5. *Los carteros misioneros.* En varios países, los carteros misioneros que llevan las lecciones de La Voz de la Esperanza u otros cursos, se han convertido en una herramienta poderosa en la ganancia de miles de almas.

6. *Las unidades evangelizadoras.*

7. *Los seminarios.* Sobre todo en los Estados Unidos, los seminarios sobre profecías son uno de los métodos más efectivos de ganar almas.

8. *El Plan Pionero.* Es un plan de tremendo éxito en Sudamérica. Consiste en que un grupo de hermanos deje su iglesia madre para formar una nueva congregación o iglesia en un lugar nuevo.

9. *El testimonio cristiano.* Enseñar a los hermanos a estar listos para dar un corto testimonio de su experiencia cristiana y de la Biblia en toda oportunidad que se presente.

10. *Las publicaciones.* El uso de nuestras revistas misioneras, como "El Centinela", "Vida Feliz" y la distribución de folletos, siempre rinde una rica cosecha de almas.

El triunfo es seguro

"La verdad está a punto de triunfar gloriosamente, y todos los que se decidan ahora a ser colaboradores con Dios triunfarán con ella" (*El evangelismo*, pág. 502). ✓

"Los hijos de Dios avanzarán juntos y presentarán al enemigo un frente unido. . . Entonces el mensaje del tercer ángel se acrecentará hasta llegar a ser un fuerte pregón, y toda la tierra será iluminada con la gloria del Señor" (*ibid.*, pág. 503).

Aunque es indispensable el trabajo denodado y unido de obreros y laicos, jamás debemos olvidar que la VICTORIA FINAL será el resultado de la obra del Espíritu Santo obrando a través de canales limpios y consagrados.

Jesús dijo a sus desunidos discípulos: "Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria y hasta lo último de la tierra" (Hech. 1: 8).

"El gran derramamiento del Espíritu de Dios que ilumina toda la tierra con su gloria, no acontecerá hasta que tengamos un pueblo iluminado, que conozca por experiencia lo que significa ser colaboradores de Dios. Cuando nos hayamos consagrado plenamente y de todo corazón al servicio de Cristo, Dios lo reconocerá por un derramamiento sin medida de su Espíritu; pero esto no ocurrirá mientras que la mayor parte de la iglesia no colabore con Dios" (*Servicio cristiano*, pág. 314).

"Cuando coloquemos nuestros corazones en unidad con Cristo, y pongamos nuestra vida en armonía con su obra, el Espíritu que descendió sobre los discípulos en el día de Pentecostés descenderá sobre nosotros" (*Review and Herald*, 30 de junio de 1903).

Oswald J. Smith tiene las siguientes desafiantes palabras: "Una generación ha de completar la evangelización del mundo. ¿Por qué no la nuestra? ¿Por qué dejar eso a otra? Lo podemos hacer si queremos" (*Pasión por las almas*, pág. 49).

Oremos y trabajemos para que este movimiento de OBREROS Y LAICOS EN ACCION sea tan poderoso que la tierra sea "llena del conocimiento de la gloria de Jehová" (Hab. 2: 14). ■

El alimento, diseño de Dios

Irma B. de Vyhmeister

“**EN EL PRINCIPIO** creó Dios los cielos y la tierra” (Gén. 1: 1). Creó la luz, el aire, el agua, el sol, la vegetación, el día y la noche, las estaciones del año, el mes lunar y el año solar, sin dejar fuera ningún detalle en su grandioso diseño. Sólo entonces creó al hombre. Al darle la vida también proveyó el ambiente y los medios para su supervivencia. El alimento edénico consistía en frutas, oleaginosas, semillas y el fruto del árbol de la vida.

Hoy como entonces, las mismas leyes rigen el universo. Y las leyes físicas del organismo humano determinan que el alimento es uno de los factores imprescindibles en su supervivencia. Su creación se identifica con el propósito y el diseño mismo de la creación del hombre. Demos un vistazo a estas razones:

1. El alimento sostiene la vida. Para efectuar y perpetuar el milagro de la vida, son necesarios todos los factores del ambiente: el oxígeno del aire, los rayos solares, la presión atmosférica o el agua. Pero en sí mismos, éstos no tendrían la capacidad de prolongar la vida. Deben interaccionar con los alimentos que son los vectores de las sustancias nutritivas. Estas sustancias en los alimentos proveen todo lo necesario para todas las funciones vitales. Hoy como entonces, el alimento escogido para el hombre por su Creador incluye los frutos de los árboles y las semillas. Preparados en forma sencilla, saludable y deliciosa dan energía, vigor físico e intelectual y permiten una vida con abundante salud.

2. La salud se mantiene con el alimento sano y nutritivo. La definición de salud de la Organización Mundial de la Salud nos dice que es “el completo bienestar físico, mental y social” y no sólo la ausencia de enfermedad. Esta definición abarca la esfera física del hombre, y también incluye al ser humano en todas sus dimensiones.

Más de cuarenta elementos nutritivos esenciales proporcionan, constantemente, medios para el funcionamiento adecuado de tejidos,

órganos y sistemas. Los portadores de estos cuarenta nutrimentos son las frutas y los vegetales, los frutos oleaginosos, los cereales integrales y las legumbres (leguminosas). Estos elementos nutricios de los alimentos regulan, protegen, estimulan y edifican continuamente al organismo.

El cerebro, asiento de las capacidades cognitivas, afectivas y sicomotoras, depende del continuo suministro de glucosa. El cerebro debe tomar decisiones vitales, elaborar sensaciones e ideas, razonar, recordar y sintetizar el pensamiento para traducir en acción los estímulos nerviosos. El trabajo de cada célula nerviosa y las sustancias neurotransmisoras, sus conexiones con otros sistemas, y la acción moderadora del cerebro mantienen las facultades superiores del hombre. Hoy se estudia intensamente la influencia de los nutrimentos alimenticios en los procesos mentales.

La salud social implica la convivencia normal y armoniosa entre los seres humanos. La influencia del alimento sobre la sociedad humana es poderosa. Hubo pueblos que alcanzaron grandeza, o fueron subyugados, o desaparecieron a causa de la presencia o de la ausencia de comida. Hoy el alimento juega un papel importante en el mundo. El exceso o la escasez de alimentos produce condiciones que minan la salud de un extenso sector de la humanidad.

El exceso de calorías, grasas, azúcares y granos refinados contribuye a las enfermedades crónicas. Las enfermedades del corazón, la hipertensión, el cáncer en diversos tejidos y órganos, la obesidad, afligen a los sectores más pudientes de la humanidad.

La escasez y falta de alimento aflige en particular a algunos países. Las guerras, las sequías, los desastres naturales, o simplemente la ignorancia de los principios básicos de nutrición, causan hambres y estragos por falta de alimentos especialmente entre la población infantil. Muchos de estos desastres se podrían evitar con el planeamiento de provisiones para el presente y el futuro, con los recursos naturales de cada país, y desarrollando nuevas fuentes de alimentos en el cultivo y en la industria.

Irma B. de Vyhmeister es secretaria asociada del Departamento de Salud de la Asociación General.

En el diseño de la creación, ni el hambre ni la desnutrición existirían si se usufructuara del trabajo sabio de la tierra.

El trabajo del Espíritu Santo se lleva a cabo en el medio físico y bioquímico de nuestro cerebro. Sustancias nocivas como el alcohol y las drogas disminuyen la sensibilidad nerviosa y privan al hombre de su capacidad mental de conocerse a sí mismo, de relacionarse adecuadamente con otros seres humanos, de glorificar y alabar a Dios, y de vivir abundantemente día tras día.

3. El alimento es necesario para el crecimiento y el desarrollo de los seres creados.

En más de una forma somos lo que comemos. El suministro diario de comestibles nos dota de energía; edifica y mantiene los músculos, los nervios y los huesos. El desdoblamiento constante y la rehabilitación de los tejidos son procesos que mantienen al organismo en continua actividad. Crecer es una actividad constante en la vida, que tiene períodos intensos de crecimiento como en la infancia y la adolescencia. El adulto mantiene un equilibrio dinámico en sus tejidos. Pero en cada instancia el alimento es el que fomenta esos procesos.

La alimentación incorrecta puede producir serios trastornos en el desarrollo y en el crecimiento normal, tanto físico como mental y social. Para ilustrarlo consideremos el caso de una niña de cuatro años y medio. Llegó al hospital cubierta de llagas que ella misma se infligía con furiosos rasguños. Era alérgica a los huevos. Pero la historia médica decía que su alimento diario eran seis huevos y dos litros de leche. Nada más. La madre, amedrentada por tener una gran familia, la había descuidado por ser muy difícil y huraña. Le daba lo que ella quería. No le enseñó a comer. Por fin, como último recurso, la madre recurrió a la hospitalización. Allí la niña rechazaba todo. Respondía con gruñidos a los que le hablaban. No quería hablar con nadie. Al comenzar el tratamiento hubo que enseñarle a comer de nuevo. Pero a medida que el eccema desaparecía con el cuidado médico y dietético, un verdadero milagro se iba efectuando física y psicológicamente. La niña aprendió a hablar normalmente, a jugar, a sonreír y a comer. Al cabo de cuatro semanas su piel estaba limpia, su mirada tranquila y la hostilidad había desaparecido. Casi no se la reconocía. Sonreía y hablaba con todos y llegó a ser la paciente preferida de todo el personal. Al adaptar el alimento a las necesidades reales, la niña comenzó a vivir sana y gozosamente.

4. El alimento es un medio de convivencia y de hospitalidad. La familia se reúne en un ambiente plácido para compartir el alimento. Esto fomenta el desarrollo físico, social y emocional del niño, y mantiene la unidad del círculo hogareño.

En un experimento, se usó una mona de alambre, fría e impersonal, para dar alimento a monos pequeños. En el mismo lugar se puso otra mona hecha de un material suave y acogedor, pero que no daba alimento. Los monitos preferían a toda hora a la mona acogedora y suave. Sólo recurrían a la mona fría cuando tenían hambre. Con la mona suave se sentían seguros y libres de tensiones.

Un ambiente acogedor durante las comidas debe primar en todos los hogares. Que nuestras mesas no sean sólo un expendio de alimentos, sino una ocasión gozosa de intercambio intelectual y social entre todos los miembros de la familia.

Para agasajar a un amigo lo invitamos a comer en el seno de la familia. Ciertas culturas desarrollaron una costumbre muy hermosa: el invitado a comer por la familia, permanece como amigo de ella para siempre. Jesús usó simbólicamente la cena, esa actividad familiar, íntima y amigable en sus enseñanzas. En Apocalipsis 3: 20 dice: "He aquí, yo estoy a la puerta y llamo, si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo". ¿Por qué escogió Jesús esta ilustración de una actividad tan íntima? Jesús nos indicó que no hace acepción de personas. El que abre la puerta es un amigo. Jesús no pone condiciones para entrar en el corazón. Nos acepta como somos y si le recibimos nos da el privilegio de cenar con El. Pero El no trae el alimento. Nosotros lo proveemos. ¿Qué alimento presentáramos a Jesús?

La hospitalidad hogareña es una bendición, como lo dijo Pablo: "No os olvidéis de la hospitalidad, porque por ella algunos sin saberlo, hospedaron ángeles" (Heb. 13: 1).

5. Dios diseñó el comer como una actividad placentera. En Isaías 55: 2 el Señor dice: "Oídme atentamente, y comed del bien y se deleitará vuestra alma con grosura".

Por esto damos color y sabor a los alimentos, los hacemos de diferentes formas y texturas que halagan los sentidos. Dios indicó que esta actividad vital también debía ser placentera. Comer no es sólo la satisfacción del hambre, sino también una manifestación psicológica. Se basa en sensaciones agradables o desagradables que recreamos o no. Bien ha dicho

una escritora que "el alimento no es sólo alimento para el hombre, sino que es el cruce de caminos entre nuestras emociones, nuestra cultura y nuestros hábitos. Comemos con el ser entero, nuestros sentimientos y emociones, a la vez que con nuestros sentidos. Aceptamos o rechazamos los alimentos no por su valor nutritivo sino por las sensaciones y sentimientos que evocan".

6. El alimento es un medio de alabar a Dios. (Véase Sal. 136: 1, 25.) En su ministerio Jesús daba gracias cada vez que comía. Los discípulos que lo encontraron en el camino a Emaús lo reconocieron en el momento de dar gracias y partir el pan. El alimento tiene una proyección mayor que su mera composición nutritiva, involucra a nuestras emociones, culturas y hábitos; el alimento representa el hogar, la familia, los amigos, la sociedad en que vivimos

y la patria que nos cobija. Es el medio de supervivencia provisto por Dios, de quien provienen los bienes temporales y eternos. (Véanse Sal. 24: 1; 150: 6.) Démosle gracias por concedernos la vida y el alimento que la sostiene. Elena G. de White escogió bellamente las palabras de este párrafo: "La melodía de la alabanza es la atmósfera del cielo y cuando el cielo se pone en contacto con la tierra se oye música y alabanza, acción de gracias y voz de melodía" (*La educación*, pág. 161).

Dios creó el alimento para el hombre como medio de sostener la vida, de mantener la salud, de promover el crecimiento y el desarrollo, de suscitar la convivencia y la hospitalidad, de favorecer la actividad placentera y de alabar a Dios.

"Y vio Dios todo lo que había hecho, y he aquí que era bueno en gran manera" (Gén. 1: 31). ■

PROGRAMAS DE ACTIVIDADES SOBRE SALUD Y NUTRICION EN LA IGLESIA

I. Grupo de estudio o de lectura

1. Leer el libro *El ministerio de curación* en los hogares.
2. Formar grupos de estudio de los libros del espíritu de profecía en cuanto a salud y nutrición.
3. Desarrollar grupos de búsqueda. Asignar ciertos capítulos de la Biblia y del espíritu de profecía para encontrar gemas de verdad y compartirlas.

II. Seminarios

1. Realizar seminarios de salud y nutrición para la iglesia y para el público general —con ayuda profesional—, basados en las leyes de la salud y con orientación preventiva.
2. Desarrollar seminarios sobre el uso del agua.
3. Promover los planes de Cinco Días para Dejar de Fumar.

III. Clases

1. Dar clases de primeros auxilios.
2. Ofrecer clases de arte culinario para la comunidad.
3. Brindar clases prácticas de cocina para la iglesia.
4. Realizar clases culinarias en los hogares, con grupos pequeños para técnicas básicas de cómo cocinar bien.
5. Disponer clases teóricas y prácticas de nutrición básica.

6. Dirigir clases de salud y nutrición dictadas conjuntamente con programas de evangelización.

IV. Una feria de la salud

Organizar una feria con distintas actividades y con la ayuda de diferentes recursos: diapositivas, películas, charlas, demostraciones de preparación de alimentos, tomar la presión, control de peso y estatura; utilización de otros parámetros con encuestas, cuestionarios, exposiciones de materiales relacionados con la salud, literatura gratuita, venta de libros, comida saludable para vender. Aportes de otras asociaciones con intereses en la salud y el bienestar.

V. Otras ideas

1. Preparar programas radiofónicos de salud y temperancia.
2. Escribir o traducir buenos artículos para publicarlos en los diarios.
3. Colocar buzones de preguntas para programas radiofónicos, en la iglesia, en los diarios o revistas.
4. Ubicar estantes, bien visibles, con literatura de salud en la iglesia o en lugares estratégicos para el público.
5. Crear un club de salud y temperancia en la iglesia con programas para la juventud realizados por la juventud.

El pastor, el psicólogo y el psiquiatra como colegas

El autor denuncia ciertos prejuicios hacia la psicología y la psiquiatría y proporciona una visión integradora de la actividad pastoral en el aconsejamiento.

César Vasconcellos de Souza

HAY UNA RELACION muy grande entre la teología y la psicología, como también hay campos definidos de actuación para el pastor, el psicólogo y el psiquiatra. La palabra psiquiatra viene de *psujé*, que significa "alma" y de *iatreia* que tiene el sentido de "curación", y así es como el psiquiatra es "un sanador del alma" en el sentido de que practica la psicoterapia (la voz *terapia* viene del vocablo *therapéia*, que significa, cuidar, curar). El psiquiatra cuida de la salud mental, mientras que el pastor de la salud espiritual o salvación. Ambos tienen una preocupación en común: ayudar al ser humano a integrarse y realizarse plenamente. Es importante que el pastor, reconociendo sus límites, sepa cuándo es el momento de encaminar a una persona para que reciba ayuda psicológica

profesional, ya que sus recursos se pueden agotar y la persona puede necesitar de un tipo de ayuda específica para la cual el pastor no está preparado, a menos que, obviamente, él sea al mismo tiempo, psicólogo o psiquiatra. (Más adelante hablaremos sobre la orientación.)

La psicología clínica ha logrado desarrollarse mucho luego de la Segunda Guerra Mundial como una profesión que proporciona servicio de salud mental para personas que tienen conflictos. El psicólogo clínico (también los hay especializados en educación —o psicopedagogos—, psicología industrial, y el psicólogo especializado en genética, etc.), y el psiquiatra son los que tratan los conflictos mentales procurando solucionarlos. El psicólogo (realiza estudios en la Facultad de Psicología) no puede medicar ni internar en hospitales o en clínicas, pero sí puede hacer psicoterapia, tests de inteligencia, de personalidad, de vocación, entre otros, y orientación. El psiquiatra (realiza estudios en la

El Dr. César Vasconcellos de Souza es psiquiatra del Hospital Adventista Silvestre en Río de Janeiro, Brasil.

Facultad de Medicina) está autorizado a medicar, e internar y hacer tratamientos psicoterapéuticos y asesoramiento. Psicoanalista es un título dado a un psicólogo o psiquiatra que realiza un curso de psicoanálisis, siendo esta una técnica y una teoría específica de la psicoterapia. Estos profesionales tienen como principio de ética dignificar y valorizar al ser humano, deben ayudar al paciente a aumentar la comprensión del hombre como tal, de sí mismo y de los otros, y proteger el bienestar de cualquier persona que sea objeto de su estudio. No debiera utilizar su posición profesional, ni permitir que su propio servicio sea utilizado por otros con propósitos incompatibles con estos valores.¹ Aunque un psicólogo o un psiquiatra no sea cristiano, está comprometido éticamente con el deber de respetar el sistema de valores y creencias religiosas del paciente cristiano que requiere su ayuda. Acepto que lo difícil es ¿saber qué profesional sigue esta ética! Sin embargo, me parece una actitud errónea considerar a psicólogos y psiquiatras no adventistas como peligrosos, e intentar buscar solamente los servicios de los que son miembros de nuestra iglesia, lo que en cierto modo y desgraciadamente, es difícil de encontrar en los países sudamericanos. Más adelante haremos algunos comentarios sobre cómo determinar cuál es el profesional confiable.

Lamentablemente, todavía hay un temor muy extendido hacia la psicología por parte de muchas personas de nuestra iglesia, sean pastores, médicos, profesores, laicos, etc. Esta ciencia estudia las leyes del comportamiento humano, procurando explicarlo a fin de poder ayudar a las personas conflictuadas psíquicamente, pues han violado estas leyes. Elena G. de White habló sobre la importancia de estudiar la mente humana: "Se exalta mucho las ciencias que tratan de la mente humana. Estas son buenas en su lugar".² "A fin de conducir a las almas a Cristo, debe conocerse la naturaleza humana y estudiarse la mente humana".³ También es muy importante esta declaración inspirada: "La enfermedad de la mente abunda por todas partes. Nueve de cada diez enfermedades sufridas por el hombre tienen su fundamento en la mente".⁴ ¿No es importante, entonces, que estudiemos a fondo la verdadera ciencia psicológica, la psiquiatría y los asuntos vinculados al tratamiento y la prevención de los disturbios psicológicos mentales? Si nos preparáramos mejor en el estudio de esta ciencia, ¿no podríamos ayudar más a las personas que sufren emocionalmente?..

Los cristianos también sufren psicológicamente. No es anormal decir que un fiel servidor de Jesús tiene angustias y padece tristezas de carácter psicológico. Hay sufrimientos del "alma", como consecuencia del pecado, en la estructura del ser humano; no obstante hay otros que son consecuencia de dificultades padecidas por las relaciones afectivas principalmente en la infancia, que son sufrimientos muy fuertes. Para aliviarlos se hace necesario un tratamiento psicológico y psiquiátrico.

Una persona conflictuada emocionalmente tiene la tendencia inconsciente a subvertir la realidad. Esto puede ocurrir en varios niveles. Su percepción de la religión y de cómo es Dios también podrá estar perturbada. Entonces, su vivencia o su práctica religiosa, no será muy saludable ni coherente con la verdad bíblica. Si recibe ayuda psicológica, su visión de la realidad interna y externa mejorará y se ajustará, modificando los distintos vínculos, consigo mismo, con los otros y con Dios. Al contrario de lo que muchos piensan, una persona con conflictos emocionales necesita ayuda psicológica profesional, que le será beneficiosa incluso para vivir su vida religiosa de una manera más saludable.

Los cristianos también sufren psicológicamente. No es anormal decir que un fiel servidor de Jesús tiene angustias y padece tristezas de carácter psicológico.

¿Qué consideramos una vida religiosa saludable? Hay personas que consideran a la religión como un pesado fardo de culpa, un ritual, un autocastigo. Religión, para estas personas, significa: "prohibición de" o "vida de sufrimiento". Su conversación y hasta sus expresiones faciales revelan pesar, descontento e infelicidad. Es interesante que Elena G. de White haya hablado del cielo que debe comenzar aquí, demostrando que el cristiano debe ser una persona feliz. Jesús era alegre. Esto no significa ausencia de sufrimientos sino un sentido general en la esencia del ser que se orienta hacia la alegría. Quienes sufren psicológicamente, al recibir ayuda profesional comienzan a vivir en un nivel de contentamiento básico. "La religión puede ser una fuerza constructiva, creativa, afirmativa de la vida, o puede ser una fuerza

sombria, represiva y frustrante. Todo depende del modo en que la religión es comprendida y utilizada".⁵ Vernon Shafer, un psicólogo clínico adventista de mucha experiencia, que fue miembro de la comisión de la Asociación General para el estudio de la psicología, dentro de una perspectiva o punto de vista adventista, cita a Clinebell, que preparó una lista de 21 preguntas por las que podemos evaluar las formas saludables y no saludables del pensamiento y de las prácticas religiosas. Algunos de estos puntos aparecen a continuación: (¡aprovechamos a hacer un autoanálisis para ver nuestra posición en cuanto a nuestra propia vivencia religiosa!)

1. Su práctica y su pensamiento religioso, ¿construyen puentes o barreras entre las personas?

2. ¿Estimulan o dificultan el crecimiento de la libertad y de la responsabilidad personales interiores?

3. ¿Promueven una relación madura o inmadura con las autoridades?

4. ¿Producen una conciencia madura o inmadura?

5. ¿Producen un sentido de culpa o una conciencia (percepción) de perdón?

6. Sus preocupaciones básicas, ¿están ligadas al comportamiento superficial o a una salud profunda de la personalidad?

7. ¿Aumentan o disminuyen el placer o la satisfacción personal de la vida?

8. ¿Encaran las energías vitales del sexo y la agresividad de forma constructiva o represiva?

9. ¿Promueven sentimientos religiosos maduros o presunciones y creencias mágicas?

10. ¿Producen amor y crecimiento, o miedo y fijación (paralización)?

11. ¿Fortalecen o debilitan la autoestima, o la conciencia del valor personal de cada uno como hijo o hija de Dios?⁶

Es importante que el pastor evalúe qué es saludable o no en la vivencia religiosa de la persona que busca asesoramiento. Obviamente, él mismo debe estar en buenas condiciones psíquicas para poder actuar en esta tarea. ¡El pastor no está más libre de conflictos psicológicos que los demás! Tampoco tiene una formación *teórica* como consejero (como la que recibe el psicólogo y el psiquiatra), por más ex-

tensa y profunda que ésta sea no lo liberará de posibles conflictos emocionales. Del mismo modo, nos parece que no es por la adquisición de conocimientos teológicos que se obtiene la santificación (es decir, el equilibrio espiritual), sino por el constante vínculo con el Padre, con Jesucristo y con el Espíritu Santo, a través de los medios indicados por El en su Palabra y en los escritos del espíritu de profecía.

Son importantes las diferencias que existen entre *asesoramiento (counseling)* y *psicoterapia*. El *asesoramiento (counseling)* es lo que, suponemos, el pastor hace como consejero, mientras que la *psicoterapia* está reservada para el profesional de la salud mental. Generalmente, *asesoramiento (counseling)* se entiende la ayuda que se brinda a las personas para que puedan enfrentar de un modo más adecuado los problemas de la vida que no son muy graves. El *asesoramiento (counseling)* es de corta duración. Es decir, consiste en unas pocas entrevistas, y no pretende hacer cambios radicales en la personalidad. Atiende los problemas actuales, los que están relacionados con las crisis momentáneas, y no los problemas más serios de la personalidad. Los *consejos* son opiniones o puntos de vista generalmente muy personales, que se dan en un marco no clínico. Por su parte la *psicoterapia* es un método de tratamiento psicológico que exige de quien la practica una formación extensa y cuidadosa. Tiende a actuar más profundamente en la personalidad del individuo, explorando generalmente los aspectos emocionales de los vínculos establecidos en la infancia del individuo. Puede ser aplicado también en personas que presentan disturbios graves de la personalidad. Es un tratamiento más lento que se realiza en un marco clínico.⁷

Con frecuencia las personas que buscan ayuda psicológica comienzan hablando de síntomas que disfrazan la verdadera naturaleza de su problema.

Creemos que el pastor como consejero también debiera formar parte del equipo de salud mental. Técnicamente tal equipo estaría compuesto por: un psiquiatra, un psicólogo, una enfermera psiquiátrica, un asistente social psiquiátrico y un terapeuta ocupacional. Sin embargo,

es importante que recordemos que el pastor tiene diferentes y múltiples actividades con los miembros en su comunidad. Por ejemplo, es natural que él visite a las personas en sus hogares sin que exista una invitación especial. Además, el pastor se encuentra accesible para un aconsejamiento informal, como también a personas que tienen grandes dificultades de conseguir una consulta con un psicólogo clínico o con un psiquiatra. Otro aspecto a tener en cuenta es que la mayoría de los miembros de comunidades evangélicas buscan primero a su pastor antes de ir por atención profesional. Esto manifiesta la gran importancia de que el pastor sepa cómo reconocer sus propios límites y cómo debe encaminar los casos que él no puede asistir. El pastor también ha actuado tradicionalmente en situaciones específicas tales como casamientos, nacimientos, muertes, bautismos, enfermedad, accidentes, etc. . . . En estas ocasiones el pastor ejerce un papel fundamental en el mantenimiento de la salud mental de las personas.

Por lo tanto, se debe considerar al pastor consejero como alguien con preparación general y un colega de los especialistas en las áreas de la salud mental. Es importante que para que pueda desempeñarse competentemente, el pastor "adquiera cierto grado de competencia y capacidad en la comunicación en un nivel profesional, a fin de establecer un nivel de comprensión mutua y de respeto en su relación con los colegas".⁸

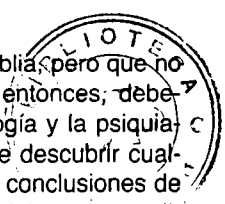
Es necesario enseñarles a resolver sus propios problemas para que adquieran una mayor capacidad de ejercitar la voluntad a fin de que hagan decisiones responsables.

El Dr. Shafer, a quien ya citamos, dirige seminarios sobre Aconsejamiento Pastoral, Psicología Pastoral y otros temas afines, orientados a pastores interesados en esta área. También es profesor de Psicología Clínica en el Walla Walla College, Estados Unidos. En su trabajo citado anteriormente, enumera una serie de puntos sobre los que los pastores que quieren actuar como consejeros, deberían recibir entrenamiento y demostrar cierta competencia. Se destacan los siguientes puntos:

1. Aconsejamiento conyugal (antes y después del casamiento) y familiar.
2. Aconsejamiento de apoyo.
3. Aconsejamiento en las crisis.
4. Aconsejamiento de orientación.
5. Aconsejamiento informal.
6. Aconsejamiento de grupos y liderazgo de grupos de crecimiento.

Si bien hay profesionales que son especialistas en algunas de las áreas anteriormente citadas, el pastor consejero debe tener cierto conocimiento general como el que tiene un médico clínico, alguien que sabe lo que está haciendo pero que también reconoce sus propias limitaciones y recurre a sus colegas que son especialistas.

Con frecuencia las personas que buscan la ayuda psicológica comienzan hablando de síntomas que disfrazan la verdadera naturaleza de su propio problema. Por esto, se necesita que aquel que atiende a estas personas (sea pastor, psicólogo, psiquiatra o médico) tenga la sensibilidad y la capacidad de percibir esto para identificar las "máscaras" manifestadas en las primeras quejas y avanzar en la investigación de factores más profundos que ocasionan sufrimiento. Es peligroso determinar que la persona solamente presenta un problema psicológico o sólo un problema espiritual. Hay ciertos síntomas psicológicos que están vinculados con problemas hormonales, metabólicos o de otro origen orgánico (somáticos), los hay de origen psíquico que se manifiestan físicamente, están los espirituales que aparecen en la mente y el cuerpo, y están los problemas psicológicos, que a veces son serios, y que pueden ser erróneamente considerados problemas espirituales. Conocemos varios casos de personas supuestamente asediadas por malos espíritus, pero que, en realidad, eran víctimas de problemas psicóticos carentes de una medicación psiquiátrica que refrenara esos síntomas. En uno de estos casos el pastor antes de pedir la necesaria ayuda psiquiátrica hizo que, durante dos días de constantes oraciones, cánticos, noches de insomnio y de cansancio —creyendo que todo aquello era una posesión diabólica—, affligiese a la familia y a la propia víctima proyectando al vecindario una imagen desagradable que podría haber sido resuelta en pocos minutos con una correcta derivación a la consulta psiquiátrica. También he participado de casos en los que hubo una verdadera posesión diabólica. Hay ciertas diferencias entre las crisis psiquiátricas y la posesión diabólica, pero hablaremos de este tema en otro artículo.



Al aconsejar, el pastor encontrará personas que tendrán sentimientos (conscientes o no) de ira o de irritabilidad, orientados hacia las autoridades en general (el pastor, el padre, la madre, Dios, el profesor, etc.), que reclamarán de la sensibilidad y de la capacidad para atender tales sentimientos de su aconsejado, sin recibirlos como algo personal, intentando ayudar al individuo a entender estos sentimientos y a desarrollar actitudes más equilibradas hacia las figuras de autoridad. También están los que tienden a la dependencia. Son los que por cualquier cosa "quieren hablar con el pastor". Es necesario enseñarles a resolver sus propios problemas para que adquieran una mayor capacidad de ejercitar la voluntad a fin de que hagan decisiones responsables.

Debemos reconocer que hay posiciones extremistas en cuanto a utilizar o no conceptos y "lenguaje" bíblico en el aconsejamiento. Por un lado nos encontramos con la tendencia a secularizar el aconsejamiento pastoral, lo que hace que el pastor se aparte de su función

rentes con las páginas de la Biblia, pero que no están escritas allí. ¿Por qué, entonces; debemos presuponer que la psicología y la psiquiatría seculares son incapaces de descubrir cualquier verdad? Ciertamente, las conclusiones de estas ciencias, y de las otras deben ser analizadas por la Palabra de Dios escrita, pero desestimar la psicología, como lo hace Adams, tal vez sea evidencia de un preconceito personal antes que de una exégesis bíblica o de un análisis racional. . . En un intento de desacreditar la psicología y edificar un sistema que sea coherente con la Biblia, Adams a veces da la impresión de forzar las Escrituras dentro de su sistema propio".¹⁰ (La cursiva es del autor.) ¡Nunca hay contradicción entre la verdad científica y la revelación bíblica! Al relacionar la psicología con la Biblia, Elena G. de White sostiene: "Los verdaderos principios de la psicología se encuentran en las Sagradas Escrituras".¹¹

Es preciso evitar ambos extremos. Se necesitan diferentes métodos para abordar a diferentes personas. Incluso la misma persona puede necesitar diferentes aproximaciones en momentos diferentes. Elena G. de White dice: ". . .las mentes diferentes no pueden ser tratadas en forma semejante; al margen de si son ricas o pobres, elevadas o inferiores, dependientes o independientes, necesitan de la amabilidad, la simpatía, la verdad y el amor".¹²

En el próximo número complementaremos este artículo hablando de algunas características personales del buen consejero; cómo derivar a un profesional y cómo saber si el profesional es confiable. ■

Los psicólogos y psiquiatras tienen como principio ético dignificar y valorizar al ser humano, ayudando al paciente a comprenderse y comprender a los demás.

como tal. Por otro lado, encontramos la posición del llamado "aconsejamiento bíblico", como por ejemplo el trabajo de Jay Adams.⁹ Dice Gary R. Collins, profesor y jefe de la Sección Aconsejamiento Pastoral y Psicología de la Trinity Evangelical Divinity School [Escuela Evangélica de la Divina Trinidad], de Deerfield, Illinois, Estados Unidos: "Adams acepta la autoridad de las Escrituras, pero hace una suposición discutible al afirmar que Dios reveló todo cuanto precisamos saber acerca del aconsejamiento dentro de las páginas de la Biblia. La revelación escrita de Dios es más clara que la no escrita, y la Biblia debe ser aceptada como autoridad porque es infalible y porque es la Palabra de Dios. Esto no significa que Dios revele todas las verdades acerca del hombre o del universo dentro de las páginas de la Escritura. La medicina, la física, la química, y una multitud de otras disciplinas académicas descubrieron verdades acerca del mundo de Dios que son cohe-

¹ Vernon W. Shafer, "A Shared Ministry. The Relationship of the Clinical Psychologist and the Pastor Counselor", en *Adventist Concepts of Psychology* (Washington D.C., Depto. de Educación, Asociación General, 1977), pág. 92. ² E. G. de White, *Mensajes selectos* (Mountain View, Pacific Press Publishing Association, 1966), t. 2, pág. 403. ³ E. G. de White, *Servicio cristiano* (Buenos Aires, Asociación Casa Editora Sudamericana, 1973), pág. 279. ⁴ E. G. de White, *Conselhos sobre Saúde* (San Pablo, Casa Publicadora Brasileira, 1971), pág. 324. ⁵ Shafer, *Id.*, pág. 96. ⁶ Shafer, *Id.*, págs. 97, 98. El Dr. Shafer cita a Howard J. Clinebell, en el libro *The Mental Health Ministry of the Local Church* (Nashville, Abingdon Press, 1972). ⁷ César V. de Souza, *Noções de Aconselhamento para Conselheiros de Telepaz* (Rio de Janeiro, 1980). ⁸ Shafer, *Id.*, pág. 102. ⁹ Jay E. Adams, *Conselheiro Capaz* (San Pablo, Editorial Fiel, 1977); véase también *O Manual do Conselheiro Cristão*, (San Pablo, Editorial Fiel, 1982). ¹⁰ Gary E. Collins, *Ajudando Uns aos Outros. O Papsí dos Cristãos no Aconselhamento* (San Pablo, Sociedade Religiosa Edições Vida Nova, 1982), págs. 174, 175. ¹¹ E. G. de White, *Meditaciones matinales* [My Life Today] (Buenos Aires, Asociación Casa Editora Sudamericana, 1952), pág. 181. ¹² E. G. de White, *Guidelines to Mental Health* (General Conference of Seventh-day Adventist, 1966), pág. 485.

El secreto del crecimiento de la Iglesia Adventista en la ciudad de San Pablo, Brasil

Alcides Campolongo

SAN PABLO es el mayor centro industrial del Brasil. Es una ciudad con más de 14 millones de habitantes, si también contamos las ciudades satélites. Comparada con las demás ciudades del mundo tiene un crecimiento excepcional. Cada barrio tiene un verdadero bosque de cemento armado, es decir, grandes edificios con centenares de departamentos y con miles de habitantes.

Es una ciudad cosmopolita, con habitantes de muchas naciones del mundo y con diferentes culturas. A ciertos barrios los podemos identificar por las personas que en ellos viven, y se distinguen las clases sociales y las diferencias de poder adquisitivo.

Evangelización

La evangelización de esta gran ciudad ha sido un verdadero desafío para la Iglesia Adventista del Séptimo Día.

El trabajo evangelizador en esta ciudad crece aceleradamente. Surgen grupos e iglesias de la noche a la mañana. La evangelización de esta ciudad es constante, pues como resultado ya tenemos 353 grupos y congregaciones en el conurbano paulista.

Los métodos utilizados en la evangelización de la ciudad de San Pablo

Alcides Campolongo es el secretario Ministerial de la Unión Sur del Brasil.

1. Ciclos de conferencias.

Este método de los ciclos de conferencias, grandes y pequeños, ha sido bastante utilizado por los hermanos laicos y por los pastores en la ciudad de San Pablo.

a. Los ciclos grandes realizados por conferenciantes, han contribuido a levantar buenas y grandes iglesias en la periferia de San Pablo.

b. Los ciclos pequeños, realizados por los predicadores voluntarios (hermanos laicos), han iniciado pequeñas congregaciones que luego se transforman en iglesias con un número superior a los 150 miembros de Escuela Sabática.

Primer paso

Los ciclos grandes de conferencias son realizados por evangelizadores de experiencia, que utilizan el método que atrae a mayor cantidad de público: el interés por la salud.

1. Este interés se determina mediante una investigación pública en el barrio, que demuestra cuántas personas tienen interés en dejar de fumar, pues consideran a este hábito un vicio pernicioso.

2. A continuación se inscribe a las personas en el curso para dejar de fumar y luego se las invita por medio de una carta o una invitación impresa, a concurrir al curso, que será enteramente gratuito y que también le dará derecho a obtener ciertos medicamentos para dejar de fumar y de beber.

El trabajo evangelizador en la ciudad de San Pablo crece aceleradamente. Surgen congregaciones e iglesias de la noche a la mañana.

Segundo paso

1. Luego del curso para dejar de fumar continúan las reuniones de contenido social y espiritual. Como buena parte del público ya asistió al curso para dejar de fumar, tendrá interés en oír los consejos que se brindan sobre el hogar y la familia.

Sin ningún cambio en la presentación de los temas familiares, que son de gran interés para el público, se comienzan a presentar, paulatina y diplomáticamente, los aspectos espirituales y doctrinales.

Se conoce el nombre y la dirección de las personas que asisten y se procede a dar estudios bíblicos en los hogares de los interesados, invitando a los asistentes para que concurran a las conferencias que son realizadas en salones alquilados y clubes; en cines y principalmente en carpas o auditorios móviles. Como resultado de la evangelización pública, unida a la evangelización personal de los obreros y las obreras rentadas, con la contribución de los hermanos laicos, conducimos a las personas a la decisión por la verdad y hacia el santo bautismo.

Para este método de evangelización pública recurrimos mucho a los medios de comunicación: la radio, la televisión, el programa Telepaz y los impresos.

a) Hacemos mucha propaganda de nuestro programa radiofónico "A Voz da Profecía" (La Voz de la Profecía), y "Fe para Hoje" (Fe para Hoy), en televisión.

b) Inscibimos a los oyentes y televidentes a los cursos bíblicos que son ofrecidos por la Escuela Radiopostal.

c) Realizamos grandes graduaciones en las que entregamos diplomas a los que concluyen estos cursos, constituyendo enseguida una *clase bautismal* para poder conducirlos a la decisión del bautismo.

Otros métodos eficaces

1. El Proyecto Pionero.

Es una unidad evangelizadora de la Escuela Sabática que se constituye en un nuevo grupo, en una zona donde residen los alumnos de aquella unidad. Se forma una nueva Escuela Sabática y una nueva congregación.

2. Clases bautismales en las Escuelas Sabáticas filiales.

Estas comienzan una congregación que más tarde se constituye en iglesia.

3. *Pequeños centros de predicación*, que se organizan con motivo de la *Semana Santa* y se transforman en un *Calvario* o varios *Calvarios*.

a) Con motivo de esta etapa del programa anual han surgido muchos nuevos grupos. Los hermanos laicos reciben todo el material evangelizador para esta semana: sermones, invitaciones, cupones de direcciones, diapositivas, literatura, etc. Las reuniones se realizan durante diez noches seguidas, y de ellas surgen muchas personas interesadas en la verdad.

b) El trabajo se continúa durante tres o cuatro noches por semana hasta que las personas son conducidas a la decisión por la verdad y el bautismo. Luego se instala un nuevo núcleo o congregación.

En la ciudad de San Pablo la gente es muy accesible a la predicación del Evangelio, posiblemente a causa de los sufrimientos y padecimientos constantes por la lucha por la supervivencia. En general, la clase pobre desea algo mejor para su vida, y cuando les presentamos las promesas de una vida mejor que ofrece la Sagrada Escritura, las personas oyen y aceptan.

Prácticamente casi todos los métodos de evangelización utilizados en San Pablo, radio y televisión, las series de conferencias acompañadas de los planes para Dejar de Fumar en Cinco Días, las Escuelas de Recuperación Alcohólica, el Proyecto Pionero, las Clases Bautismales, los centros de predicación de Semana Santa, etc., son métodos productivos. Después de un buen ciclo de conferencias públicas realizado con dedicación surge una nueva congregación o iglesia.

Mucho más eficientes aún son las grandes series o ciclos de conferencias apoyadas con recursos audiovisuales y de literatura apropiada para el hogar y la familia.

En el Gran San Pablo hoy hay más de 50.753 adventistas ubicados en más de 300 iglesias y congregaciones.

Por lo tanto ejecutaremos el imperativo del Maestro Nazareno: "Id y predicad el Evangelio". Amén. ■



Informe sobre el libro de Hebreos

Frank B. Holbrook

EN MESES RECIENTES, la Comisión de Daniel y Apocalipsis de la Asociación General ha dedicado un profundo estudio al libro neotestamentario de Hebreos y la relación de sus temas con la comprensión adventista de la doctrina del Santuario. La comisión se propuso oír y evaluar con justicia todo punto de vista posible. Sus dos últimas sesiones (San Diego, California, Febrero 17-20; y Berrien Springs, Michigan, octubre 25-28, 1984) se dedicaron mayormente a este importante estudio. También participaron invitados especiales.

Aunque la comisión planea publicar un libro tratando todos los temas en forma más detallada, la iglesia mundial puede apreciar un panorama general de su consenso en el siguiente informe.

Frank B. Holbrook es secretario de la Comisión de Daniel y Apocalipsis.

Ubicación histórica

En primer lugar, es esencial para una sólida interpretación de Hebreos que exista una comprensión de los tiempos en los que fue escrita la epístola y las necesidades de las personas a quienes fue dirigida. La información proporcionada por la epístola misma y por otros escritos del Nuevo Testamento hace medianamente cierta la particular situación de la iglesia cristiana del primer siglo a la cual habla Hebreos. Veremos brevemente la evidencia externa y la interna:

Trasfondo histórico externo. La muerte, la resurrección y la ascensión de Jesucristo dio origen a la iglesia cristiana en el Pentecostés. Miles de conversos se unieron a los apóstoles y a sus primeros asociados en ese momento. (Hech. 2: 5, 41, 47). Eventualmente, "muchos de los sacerdotes" (Hech. 6: 7) y muchos de

“la secta de los fariseos” (Hech. 15: 5), tanto como el común del pueblo, llegaron a las filas del naciente movimiento (Hech. 4: 4). Todos estos eran judíos, y encontraron gran oposición de parte de sus conciudadanos en Judea (1 Tes. 2: 14; Hech. 2: 44, 45; cf. Heb. 10: 32, 33).

Ubicados como estaban en el punto de transición entre dos grandes dispensaciones, era difícil para muchos de estos cristianos hebreos separarse totalmente del templo y del sistema de adoración prescrito. Aparentemente no comprendían que el tipo se había encontrado con el antitipo en la aparición de Cristo, su muerte expiatoria y su ministerio sacerdotal en el cielo. (Mat. 27: 50, 51). A medida que la iglesia ampliaba rápidamente sus filas en una nueva misión a los gentiles, algunos cristianos hebreos hicieron sentir la necesidad de participar en los rituales mosaicos.

El Concilio de Jerusalén (49 DC), sin embargo, reafirmó la verdad de que los pecadores –fueran judíos o gentiles– obtienen la salvación del pecado sólo por la fe en Jesucristo (Hech. 15: 7-11). El concilio excusó a los cristianos gentiles de cualquier otra participación requerida en adoración al templo (Hech. 15: 3-21, 28, 29). Pero el asunto de la observancia hebreo-cristiana no fue presentado (cf. Rom. 14: 5, 6), y un número considerable se mantuvo aferrado al templo.

Casi diez años más tarde (58 DC), el liderazgo de Jerusalén informó al apóstol Pablo que había “millares de judíos. . . que han creído; y todos son celosos por la ley” (Hech. 21: 20). En unos ocho años más ocurriría una guerra entre los judíos y sus regidores romanos (66 DC). Este trágico choque de armas habría de culminar con la destrucción del templo y la ruina de la nación (70 DC), como Jesús lo había anunciado (Mat. 23: 38; 24: 1, 2, 15-19; Luc. 19: 41-44; 21: 20).

Evidencia interna. A medida que se acercaba esta terrible crisis en la historia judía, la epístola indica que la condición espiritual de muchos hebreos cristianos se había deteriorado seriamente. Al perder gradualmente la confianza en el prometido regreso del Señor, tendían a descuidar la salvación que El había provisto y a olvidar las claras afirmaciones del Evangelio (Heb. 10: 35-37; 2: 1-3). Había peligro de que estos cristianos, una vez fervientes, cayeran en la incredulidad de los antepasados en la migración del éxodo hasta la tierra prometida (3: 6-19; 4: 1, 11), y bajo las presiones de muchas pruebas y desánimos (12: 3-13) cayeran en

abierta apostasía de la fe cristiana (6: 4-9). Ya algunos estaban “dejando” las congregaciones de sus hermanos cristianos (10: 25) y volviéndose al judaísmo (13: 13), del cual aparentemente nunca habían estado totalmente separados.

El propósito de la epístola

Es evidente, por lo tanto, que la epístola a los Hebreos fue escrita desde *la perspectiva de una profunda preocupación pastoral por estos cristianos* quienes –en un período crucial de la historia judía– estaban en serio peligro de naufragar en su fe. Su propósito era revitalizar su vacilante experiencia (10: 23), enfocando la fe y la atención una vez más en su Señor que había ascendido, “el autor y consumidor” de su fe (12: 2). Intentaba elevar su vista, de los ritos inadecuados que requerían sangre animal, al auténtico sacrificio de Cristo por el pecado y su ministerio en el verdadero Santuario en el cielo. El énfasis estaba en las buenas nuevas –del Evangelio– que está completamente disponible por medio de un trascendente Sumo Sacerdote que siempre ministraba por ellos en la presencia de Dios.

Los puntos salientes del mensaje pastoral pueden ser como sigue:

1) Dios, que estableció el sacerdocio levítico con su sistema de santuario típico, intentó en un punto dado en el tiempo desplazarlo por el auténtico sacerdocio de Jesucristo (presentado en símbolos por el anterior, 8: 4, 5), quien ahora funciona como rey-sacerdote en el Santuario celestial (a la manera del arreglo de doble oficio del antiguo rey-sacerdote como Melquisedec, 5: 5, 6; 7: 11, 12, 18, 19; 8: 1, 2).

2) El santuario levítico (diseñado para enseñar el Evangelio por el tipo y el símbolo, 4: 1, 2) proveía en sí mismo sólo un *acceso limitado a Dios* (9: 6, 7), *era repetitivo* en su operación (9: 25, 26; 10: 1-3) porque no podía *eliminar el pecado* y, por lo tanto, limpiar la conciencia del pecador penitente (10: 4, 11).

3) Pero en virtud del *oficio sacerdotal* de Cristo, el creyente tiene libre acceso a Dios en cualquier momento (4: 16), porque el Salvador (siempre sensible a sus necesidades, 4: 15) intercede ante la presencia de Dios por él (7: 25; 9: 24). Más aún, en la mediación de los méritos del *sacrificio de Cristo, de una vez para siempre*, el creyente encuentra la única limpieza disponible de la corrupción del pecado (9: 14; 10: 10-14).

Esta apelación a los cristianos hebreos en el primer siglo se lleva a cabo en la epístola comparando y contrastando con rápidas pinceladas los sacrificios del santuario levítico y el ministerio sacerdotal, con el eficaz sacrificio y el sacerdocio celestial de Cristo. *No hay ningún intento de dar una exposición del significado típico de las fases de los dos departamentos del ministerio sacerdotal.* (Por ejemplo, aunque se hacen alusiones al día de la expiación, no hay ninguna discusión del macho cabrío emisor ni de su significado en ese importante ritual.)

En lugar de eso, la apelación a estos cristianos del primer siglo a mantener su fe en Cristo (3: 6, 14) se ve subrayada al enfatizar la *superioridad* de la persona de Cristo, su muerte expiatoria y su ministerio sacerdotal, por sobre los rituales envejecidos. Se asegura a estos creyentes que en su Señor exaltado tienen *una mejor sangre y sacrificio, un mejor sacerdote* que media por ellos en un *mejor santuario* en conexión con un *mejor pacto*.

Ubicados como estaban en el punto de transición entre dos grandes dispensaciones, era difícil para muchos de estos cristianos hebreos separarse totalmente del templo y del sistema de adoración prescripto.

Algunas preguntas que se hacen

A la luz del ambiente histórico y del propósito de la epístola, la Comisión pensó que una gran cantidad de problemas se resuelven a sí mismos. A continuación se presentan algunas de las preguntas formuladas:

1. Lenguaje. ¿Cómo debiera ser construido el lenguaje empleado por el autor inspirado de Hebreos?

El lenguaje de Hebreos debiera ser entendido en su sentido natural y literal. No debiera ser elaborado alegóricamente. En su argumentación, el autor compara de una manera clara los santuarios y sacerdocios del pacto antiguo y del nuevo (8: 1-13; 9: 1).

a. La epístola indica claramente que hay una *realidad celestial* designada como "aquel verdadero tabernáculo que levantó el Señor, y no el hombre" (8: 1, 2). Presenta un vínculo

vertical entre el Santuario celestial y su contraparte en la tierra. El santuario terrenal es visto como la "copia" y la "sombra" del celestial (8: 1, 5; 9: 11, 23, 24). Naturalmente, los escritores bíblicos deben hablar del Santuario celestial —la realidad celestial tal como les es presentada— en los limitados términos del habla humana. Consecuentemente, una correspondencia directa de uno a uno entre ambos santuarios no siempre puede ser posible de definir, en la medida en que las realidades celestiales exceden por lejos la comprensión y expresión humanas (cf. *El conflicto de los siglos*, pág. 414). Por lo tanto, es esencial buscar las grandes ideas enfatizadas en los tipos terrenales.

b. El lenguaje literal puede emplear expresiones idiomáticas y figuras del lenguaje. Por ejemplo, la expresión: "Se sentó a la diestra de la majestad en las alturas" (cf. 1: 3; 8: 1) es una expresión idiomática. El Mesías siempre es presentado de esta manera (cf. Sal. 110: 1; Hech. 2: 33; 5: 31; Rom. 8: 34; Efe. 1: 20; Col. 3: 1; 1 Ped. 3: 22, etc.). La expresión idiomática se usa aun con respecto a la segunda venida del Salvador (Mat. 26: 64). Se presenta una expresión similar con respecto a los redimidos (Apoc. 3: 21). La expresión *no se refiere a ubicación*. Mas bien, como expresión idiomática, indica la total autoridad de Cristo, su dignidad y rango, su exaltación y su supremacía. La expresión "dentro del velo" probablemente se usa también de manera figurativa para denotar acceso a Dios. Véase la discusión en el punto 4.

2. Hebreos 9: 8. ¿Enseña este pasaje que el *primer departamento* del Santuario celestial fue hecho para representar la era mosaica mientras que el *segundo departamento* representa el cielo mismo y la era cristiana?

Hebreos 9: 1-7 contiene un fenómeno lingüístico en el que *cada* repartición del Santuario celestial aparece mencionado como un "tabernáculo" o "tienda" (9: 6, 7). Sin embargo, es también cierto que se ve a *todo* el Santuario como un "tabernáculo" o "tienda" (cf. 8: 2; 9: 11). Por lo tanto la expresión "primer tabernáculo" o "primera tienda" en el 9: 8 se interpreta por algunos eruditos como queriendo significar el primer departamento del santuario israelita, mientras que otros entienden que significa el primer tabernáculo inaugurado por Moisés en el Sinaí.

La Comisión considera que el *contexto* (que comienza con 8: 1, 2) es determinante y resuelve claramente este asunto. El contexto indica

que el autor está comparando todo el Santuario del *primer pacto* con todo el Santuario del *segundo* o "nuevo pacto" (8: 1, 2, 6-13; 9: 1, 11, 24). De esta forma, la referencia al "primer tabernáculo" debe ser entendida como una referencia al tabernáculo-santuario del Sinaí. El comité rechazó el argumento de que el autor está usando el "primer tabernáculo/tienda" (= primer departamento) como un símbolo de *todo* el tabernáculo mosaico (una parte del todo), en vista de que el sentido del argumento en todo el contexto sugiere una simple comparación de los dos santuarios: el terrenal y el celestial. La *Nueva Biblia Española* traduce Hebreos 9: 8 del siguiente modo: "Con esto da a entender el Espíritu Santo que mientras esté en pie el primer tabernáculo, el camino que lleva al santuario no está patente". De esta forma, el sentido del pasaje es sencillo: que mientras la "primera tienda", esto es, el santuario terrenal, tuviera una función viable como tipo (hasta el primer advenimiento de Cristo), el ministerio sacerdotal de nuestro Señor en el Santuario celestial no era operativo.

3. Ta hagia ("lugares santos"). ¿Cómo debiera ser traducida esta expresión en Hebreos? El término, funcionando en el contexto de Hebreos como sustantivo, se deriva de un adjetivo, *hagios*, que significa "santo". La palabra aparece diez veces en Hebreos 8-13 (8: 2; 9: 1-3, 8, 12, 24, 25; 10: 19; 13: 11). Generalmente se acepta que aparece en estos pasajes en la forma de *sustantivo neutro plural*, excepto en 9: 1, donde aparece como sustantivo neutro singular.

El uso de esta forma plural (*ta hagia*) como designación para todo el Santuario es común en la versión de los Setenta o Septuaginta (traducción griega de la Biblia hebrea hecha entre los siglos II y III AC). Esto puede ser significativo, siendo que el autor de Hebreos consistentemente deriva sus citas del Antiguo Testamento de esta versión. (En el libro apócrifo 1 de Macabeos –dentro de la Septuaginta–, *ta hagia* también se usa para referirse a todo el templo. Judas Macabeo dice: "Subamos, pues, a purificar *ta hagia*, y a celebrar su dedicación". Véase 1 Macabeos 4: 36, 41, 43, 48, *Biblia de Jerusalén*.) Sin embargo, la práctica del autor de Hebreos no es totalmente consistente, porque en dos claras instancias usa la forma plural para denotar a un solo departamento (9: 2, 3).

A la luz de estos hechos –y el contexto general de Hebreos 8-10– la Comisión cree

que *ta hagia* debiera ser considerado como término general, que podría ser traducido en la mayoría de las veces como "santuario", a menos que el contexto indique claramente otro sentido (como en el caso de 9: 2, 3).

4. Hebreos 6: 19, 20 ("dentro del velo"). ¿Debiera entenderse esto como queriendo indicar que Cristo entró en el Lugar Santísimo luego de su ascensión? Si es así, ¿invalida esto el ministerio de Jesús en dos departamentos o en dos fases en el Santuario celestial, como lo enseña la iglesia?

Algunos eruditos notan que el Santuario de dos departamentos en su totalidad era visto por Israel como la morada de Dios (Exo. 25: 8), y que el autor era consciente de que existía un velo ante cada departamento (9: 2, 3). Sugieren, por lo tanto, que la frase "dentro del velo" es una alusión al primer velo, y simplemente significa que Cristo entró "dentro del Santuario celestial, en la presencia de Dios".

Cualquier creyente puede acercarse directa y confiadamente al trono de la gracia "por el camino nuevo y vivo".

Por otro lado, hay eruditos que creen que el autor de Hebreos tenía presente la imaginería del "Día de la Expiación" (cf. 9: 7; Lev. 16: 3), y que estaba pensando en la entrada de Cristo en el Lugar Santísimo del Santuario. De esa forma, sugieren que la frase "dentro del velo" se refiere al segundo velo, y que la alusión enriquece la fuerza del argumento del autor, de que el trascendente Sumo Sacerdote de los creyentes había abierto un camino nuevo y viviente hacia el mismo corazón de Dios.

La Comisión concuerda en que el autor está contrastando el *acercamiento limitado a Dios* que tenía Israel en el sacerdocio levítico (9: 6, 7) con el acceso directo que todos los creyentes tienen ahora en Jesucristo, que ministra como su Sumo Sacerdote en la misma *presencia de Dios* por ellos (9: 24). Cualquier creyente puede acercarse directa y confiadamente al trono de la gracia (4: 16) "por el camino nuevo y vivo" (10: 20), en virtud de los logros y de la mediación del Salvador. Elena G. de White ha aplicado la imaginería del velo de 6: 19, 20 a

ambos departamentos (cf. *El conflicto de los siglos*, págs. 472 a 474, como primer departamento; *Present Truth* [Marzo de 1850], pág. 64 [reimpresiones de *Review and Herald*, pág. 11], segundo departamento).

Puede admitirse que si el autor está usando la imaginería del Día de la Expiación en 6: 19, 20 (un punto de vista sostenido por la mayoría de los eruditos), en verdad enriquece y aguza el mensaje que deseaba transmitir a sus lectores, de que en virtud de la muerte y del sacerdocio de Cristo, ahora tienen acceso directo a Dios. Por medio del ministerio de su siempre viviente Sumo Sacerdote pueden acercarse a Dios "con plena certidumbre de fe" (7: 25; 10: 19-22). Su sangre eficaz sería presentada en favor de ellos en la misma presencia de la Deidad (9: 14, 24).

Es la convicción de la Comisión de que si el autor de Hebreos tenía presente la imaginería del Día de la Expiación (en 6: 19, 20), su aplicación no agota el significado de su ritual ni tampoco niega su ministerio sacerdotal de Cristo en los dos departamentos del Santuario celestial. En vista del propósito evidente del autor, la imaginería del Día de la Expiación sencillamente enfatizaría que Cristo ha abierto el camino a la inmediata presencia de Dios, que toda barrera entre ellos y Dios ha sido quitada. La esperanza en Cristo, el Sumo Sacerdote en la presencia de Dios, sería para ellos "como segura y firme ancla del alma" (6: 19).

5. ¿Enseña Hebreos que el tipo del Día de la Expiación fue cumplido en el Calvario? ¿Indica esto Hebreos 9: 11-14 con su referencia a "becerros y machos cabríos"?

La Comisión notó que el autor de Hebreos alude a una variedad de rituales del santuario, no tan sólo a uno. Por ejemplo, alude al *servicio diario* (7: 26, 27; 10: 11, 12) tanto como al *servicio anual* (Día de la Expiación, 9: 25; 10: 3). Se refiere al rociamiento del agua de purificación hecha con las cenizas de la vaquilla roja (9: 13, Núm. 19) y la administración de la sangre animal en la ratificación del pacto en el Sinaí (9: 18-21). Con una amplia referencia incluye todos los variados sacrificios del ritual del Santuario: "Y casi todo es purificado, según la ley, con sangre; y sin derramamiento de sangre no se hace remisión" (9: 22).

Es cierto que un toro y un macho cabrío eran sacrificados en el Día de la Expiación, pero también eran ofrecidos en muchas otras ocasiones (véase Núm. 28, 29). La frase "toros

y machos cabríos" en el versículo 13 significa lo mismo que "machos cabríos y becerros" en el versículo 12. Pero es evidente que la expresión similar ("becerros y machos cabríos") en el versículo 19 es una referencia a los sacrificios hechos en la ratificación del pacto, y no a los del Día de la Expiación. Hay reconocimiento de eruditos de que los "toros y machos cabríos" se convirtió en una expresión estereotipada que indicaba sacrificio en general (cf. Sal. 50: 9-13; 66: 15). Por lo tanto, la fraseología no necesariamente lleva en sí misma la imaginería del Día de la Expiación.

Fuera como fuese, es importante tener presente que la *cruz es el verdadero cumplimiento de todos los sacrificios típicos*. De esta forma puede decirse correctamente que la cruz (antitipo) en verdad cumplió el *aspecto sacrificial* (el ofrecimiento del macho cabrío para el Señor) del Día de la Expiación (el tipo).

Nuestra necesidad, entonces, es escuchar el mismo tipo de mensaje que los hebreos. Alguien debiera recordarnos la realidad de nuestra religión, su inconmensurable valor.

Sin embargo, es la convicción de la Comisión que las alusiones al Día de la Expiación así como a los rituales diarios no eran para proveer una interpretación completa de su significado antitípico. Más bien, el propósito del autor es destacar por medio de contraste la *naturaleza repetitiva e ineficaz de los sacrificios animales —fueran diarios o anuales— para salvar del pecado* (10: 4). Por medio del contraste el autor presenta la "mejor sangre" del sacrificio supremamente mejor de Cristo, ofrecida una vez para siempre (9: 25-28). Los méritos de su sangre, por sí mismos, pueden purgar la conciencia (9: 11-14) y proveer genuina "redención" de la transgresión en la relación de pacto, tanto en el primer pacto, como en el segundo (9: 15).

6. ¿Indica Hebreos que la muerte expiatoria de Cristo en el 31 DC purificó el Santuario celestial (1: 3, "habiendo efectuado la purificación", 9: 23-26)? Si es así, no habría necesidad del cumplimiento de una purificación/Día de la Expiación del tipo en 1844.

Es importante notar que dos ideas aparecen entrelazadas en el pensamiento del autor cuando habla de sacrificio y sus logros: 1) el *sacrificio* mismo (el derramamiento de sangre), y 2) la *aplicación o mediación de la sangre* (= la aplicación de los méritos del sacrificio). Las dos partes forman una unidad. Un sacrificio nunca estuvo solo. Ya sea mencionado o no, la administración o aplicación de la sangre siempre era la parte esencial del sacrificio. Estas dos faces del sacrificio pueden verse en la descripción del autor en el capítulo 9:

-
- a. 9: 12, 13 1) **Sangre** de machos cabríos, becerros, toros (= sacrificio).
 2) "Santifican para la **purificación** de la carne" (= aplicación/mediación).
- b. 9: 14 1) "**Sangre** de Cristo" –"se ofreció a sí mismo" (= sacrificio).
 2) "**Limpiaré** vuestras conciencias" (= aplicación/mediación).
- c. 9: 18-21 1) "**Sangre** de los becerros y de los machos cabríos" –pacto del Sinaí (= sacrificio).
 2) "**Roció**" libro y gente (= aplicación/mediación).
- d. 9: 22 1) "**Derramamiento de sangre**" (= sacrificio).
 2) "**Purificado**", "**remisión**" (= aplicación/mediación).
- e. 9: 23 **Santuario terrenal** ("figuras de las cosas celestiales").
 1) "Estos" [se entiende, sacrificios animales] (= sacrificio).
 2) "**Purificadas**" (= aplicación /mediación, en cualquier tiempo requerido).
 Santuario celestial ("las cosas celestiales mismas").
 1) "**Mejores sacrificios**" (= el sacrificio de Cristo en el Calvario).
 2) Debían ser purificadas [se entiende] (= aplicación/mediación).
-

Es evidente que hay sólo *un* sacrificio expiatorio por el pecado: la muerte expiatoria de Cristo. Si ese acontecimiento había en sí mismo "purificado" el Santuario celestial, no habría razón para que el Salvador funcionara allí en una administración sacerdotal. Pero un sacrificio nunca queda separado de la aplicación de sus méritos. Por lo tanto, se entiende que *hay muchas aplicaciones de los méritos del único acontecimiento de la cruz*.

Toda la "obra" del Cielo se hace sobre la base del Calvario, y es una aplicación de su significado. Hebreos 9: 23 (en contexto) contiene tanto las ideas de la muerte eficaz de Cristo como la aplicación de sus méritos –sea que se apliquen en la justificación de un pecador que acepta la salvación de Dios o se apliquen en el juicio final para reafirmar al auténtico creyente y vindicar la autoridad y la soberanía de Dios ante el Universo. El evento de la cruz no purificó el Santuario celestial en el momento de la muerte del Salvador, sino que proveyó la base sobre la cual Cristo, como Sumo Sacerdote del hombre, pudiera mediar con sus méritos y lograr una total reconciliación del Universo (cf. Efe. 1: 10; Col. 1: 20), y así restaurar el Santuario celestial y el gobierno de Dios (Dan. 8: 14).

7. Una pregunta que surge comúnmente cuando se discute el libro de Hebreos (aunque no esté basada en él) fue considerada brevemente por la Comisión. Si, de acuerdo con Juan 12: 31, el juicio se realizó en la cruz, ¿no sería esto un complemento del tipo del Día de la Expiación? ¿No es también cierto que una persona es juzgada cuando escucha el Evangelio y lo rechaza (Juan 3: 18)?

Es evidente, a la luz de estos pasajes, que el término "juicio" se usa en un sentido adaptado o modificado. Satanás fue, en verdad, expuesto y condenado en la cruz a la vista del Universo leal, pero, no obstante, continuó reinando. El pecador que rechaza la invitación evangélica cae bajo condenación divina (Juan 3: 36), pero puede arrepentirse cuando el Espíritu lo conmueve otra vez.

El asunto es que ninguna de estas declaraciones habla del *juicio final*. El ritual del Día de la Expiación eliminaba totalmente todo el pecado que había sido transferido al santuario. Como resultado, el santuario, el pueblo y el campamento eran considerados puros. El ritual del Día de la Expiación es, por lo tanto, análogo al juicio final en sus tres fases (preadvenimiento, milenial, ejecutivo), porque sólo el juicio final

resuelve completamente el problema del pecado y elimina sus efectos del universo. Las Escrituras son claras en que el juicio final involucrará a toda la humanidad, incluyendo a los profesos seguidores de Dios (Hech. 17: 31; Rom. 14: 10-12; 2 Cor. 5: 10; Mat. 22: 9-14; Ecl. 12: 14, etc.). De esta forma, el tipo del Día de la Expiación –en términos del juicio final– no fue cumplido en la cruz.

El valor de Hebreos para la doctrina del Santuario

El libro de Hebreos no provee una detallada exposición del ritual del santuario israelita, porque sus preocupaciones pastorales lo orientan en otra dirección. Sin embargo, provee algunas claves importantes para entender el significado del santuario y su énfasis principal. Por ejemplo:

1. Indica que hay un vínculo vertical entre el santuario terrenal y el Santuario celestial. El terrenal es visto como la contraparte del celestial, y es mencionado como una "copia" y "sombra" de la realidad celestial.

2. Como *sistema de enseñanza*, el santuario terrenal es descrito como una "parábola" (9: 9, "figura" = del griego, *parabolé* = castellano, parábola). Como *parábola*, el santuario terrenal sirve para ilustrar los puntos principales en el Evangelio/plan de salvación (4: 1, 2, cf. *Palabras de vida del gran Maestro*, pág. 103).

3. También se menciona al santuario terrenal y a sus rituales como una "sombra" o tipo (8: 1-5; 10: 1). Una sombra-tipo es como una profecía; anticipa cosas por venir (10: 1). Es evidente a partir de Hebreos que los rituales del Santuario fueron diseñados para ilustrar la muerte expiatoria y sacrificial de Cristo y su ministerio sacerdotal en el Santuario celestial (8: 1, 2; 9: 11-14).

4. El libro de Hebreos hace ciertas aplicaciones de los tipos del Santuario: para demostrar lo inadecuado de la sangre animal y de la mediación humana para arreglar el problema del pecado. Al mismo tiempo busca elevar la atención de sus lectores del templo y sus rituales como fines en sí mismos para enfocar la fe en la gran Sustancia de todas las sombras, Jesucristo mismo, su muerte expiatoria y su ministerio sacerdotal en favor de ellos en la presencia de Dios.

Otros escritores del Nuevo Testamento también aplican el tipo del Santuario de una manera general a una variedad de tópicos tales como la encarnación (Juan 1: 14), la iglesia (2 Cor. 6: 16), y el creyente individual (1 Cor. 6: 19, 20). Sin embargo, ninguna de estas aplicaciones –incluyendo la de Hebreos– agota o limita aplicaciones posteriores de los tipos del Santuario.

El concepto de los adventistas del séptimo día de las dos fases del ministerio sacerdotal de Cristo se basa en los ministerios mayores de los sacerdotes y del santuario terrenal. El autor de Hebreos ha destacado claramente que el sacerdocio levítico servía como "copias y sombras de las cosas que hay en el cielo" (8: 5, versión *Dios habla hoy*). Sólo es lógico y razonable, por lo tanto, examinar estas tareas distintivas del sacerdocio típico buscando mayor conocimiento de la naturaleza y la amplitud de la auténtica función sacerdotal del Salvador en el Santuario celestial.

Para la experiencia personal

El mismo mensaje que el autor inspirado de Hebreos procuró dar a sus lectores en el siglo primero se necesita otra vez en los últimos años del siglo XX. Los cristianos del fin del tiempo, hartos por la afluencia de medios por un lado, o distraídos por las múltiples ocupaciones por el otro, están en peligro de perder la fe mientras esperan el regreso de su Señor. Necesitan afirmarse nuevamente en el Cristo viviente, nuestro Sumo Sacerdote en el trono de Dios. Como bien lo expresó uno de los miembros de la comisión:

"Nuestra necesidad, entonces, es escuchar el mismo tipo de mensaje que los hebreos. Alguien debiera recordarnos la realidad de nuestra religión, su inconmensurable valor –alguien debe contarnos otra vez de la gloria de nuestra Cabeza. Y decírnoslo de manera tal que podamos captarlo, que lo traiga a nuestros sentidos. Una vez más debemos oír que porque nuestra religión es tan grande, debemos tomarla *seriamente*. Quizá si podemos captar la magnificencia de nuestra salvación, si podemos ver la dimensión trascendente, las verdades divinas de ella, entonces dejaremos de ser tan superficiales como cristianos. Entonces podremos pararnos y mirar al mundo fijamente a los ojos. Entonces conoceremos con seguridad quiénes somos y lo que hemos de ser" ■